EDICIÓN NÚMERO 100

EL Mundo DE MAÑANA
Julio y agosto del 2025
www.elmundodemanana.org

1700 años después de Nicea

pág. 4

PODEMOS CAMBIAR
el mundo
Pág. 2

IGLESIA QUE PATROCINA
El Mundo de Mañana
Pág. 8

BILLETES CON EL ROSTRO
del diablo
Pág. 12

PREGUNTAS
y respuestas
Pág. 14

CRISTIANISMO SOBRE
arena movediza
Pág. 17

LOS NIÑOS
desafiantes
Pág. 18

¿VA INGLATERRA
a la quiebra?
Pág. 20

DESASTRES
climáticos
Pág. 22

LOS CIELOS Y
la gloria de Dios
Pág. 23

EL Mundo DE MAÑANA

Director general Gerald E. Weston
Director obra hispana Mario Hernández
Colaboradores Margarita Cárdenas
Carmen Enid Orrego
Cristian Orrego
John Robinson
George Schaubeck

Direcciones de El Mundo de Mañana

Argentina
Tel: +57 301 770 7501

Bolivia
Tel: +57 301 770 7501

Chile
Pasaje Osvaldo Muñoz Romero 0185
Villa Los Héroes
Comuna de Maipú,
Santiago de Chile
Tel: +56 9 3905 4470

Colombia
Tel: +57 301 770 7501

Costa Rica
Apartado 234-6151 Santa Ana
Tel. +506 2100 7760

España
Apartado 14058
Málaga
Tel. +34 660 55 36 62

Estados Unidos
Apartado 3810
Charlotte, NC 28227-8010
Tel. 1 (704) 844 1970

Guatemala
Tel: +502 7775 4824

México
Tel: +55 7775 0358

Panamá
Apartado 1320
838 Estafeta Los Pueblos,
Panamá

Puerto Rico
Tel. +1 787 420 4543

Venezuela
Tel: +58 426 654 9642

www.elmundodemanana.org Correo: elmundodemanana@lcg.org

¡Podemos cambiar el mundo!

¿Nos gustaría acabar con la guerra? ¿Con los delitos violentos? ¿Con la pobreza, la contaminación, el divorcio, los prejuicios raciales y el robo? ¿Creemos que lo podemos hacer? Todo está escrito en la Biblia, de una forma que la mayoría jamás podría imaginar.

Nosotros en *El Mundo de Mañana* llevamos mucho tiempo anhelando resolver los problemas de la humanidad. La revista *El Mundo de Mañana* lleva más de 25 años en circulación, mientras escribo esto; y esta edición es la número cien de nuestra revista en español, siempre con la esperanza de un mundo mejor. Todos queremos acabar con la pobreza, la contaminación, el divorcio, los prejuicios raciales y la delincuencia juvenil. Esperamos que nuestros suscriptores compartan ese deseo. Pero vamos más allá de la simple esperanza: Planeamos lograrlo.

Sabemos que hay personas y organizaciones que pueden generar cambios, pero hasta ahora, nadie ha traído una paz universal y duradera al planeta Tierra. Sin embargo, eso es precisamente lo que planeamos hacer. Así que, con razón, podríamos preguntarnos: ¿Es realista? ¿O simplemente somos soñadores engañados? ¿Son alcanzables esas aspiraciones? La respuesta sencilla es: Sí. ¡Cambiaremos el mundo! Además, ¡todos podemos ser parte de ese cambio!

La buena noticia que Jesús trajo es que todos podemos ayudar a transformar este mundo de lo que es ahora, pero no de la forma que creemos. No es necesario unirse a un movimiento de protesta estudiantil universitario ni presionar por el candidato político ideal. Durante miles de años, la gente ha buscado un mesías para resolver los problemas de la humanidad; sin embargo, la guerra *para acabar con todas las guerras* ha ido y venido; y otras guerras la han seguido. Es cierto que algunos líderes son mejores que otros, pero ninguno conoce el camino que conduce a la paz, por lo que el mundo continúa su implacable camino hacia la destrucción.

Pocos en el mundo cristiano comprenden la buena noticia que Jesús proclamó durante tres años y medio antes de su crucifixión, pero su mensaje no tiene nada de misterioso: "Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del Reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el Reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio" (Marcos 1:14-15). Pero, ¿Cómo podríamos cambiar el mundo por el hecho de creer en el mensaje de Jesucristo?

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Jesucristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960.

Nuestra portada: Lo que fue originalmente el cristianismo se dividió a partir del Concilio de Nicea, la mayoría tomó el rumbo equivocado y un pequeño remanente siguió el camino de Jesucristo.

La mejor noticia que podemos escuchar

Un líder judío, el fariseo llamado Nicodemo, se acercó a Jesús de noche y se sorprendió cuando Jesús le dijo que debía nacer de nuevo para "ver el Reino de Dios" (Juan 3:3). Nacer de nuevo significa mucho más que una experiencia emocional temporal. Implica una transformación de carne y sangre a espíritu: "Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es… así es todo aquel que es nacido del Espíritu" (vs. 6, 8). Años después, el apóstol Pablo explicó: "La carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción" (1 Corintios 15:50). Para una comprensión más completa de este tema, pueden solicitar un ejemplar gratuito de nuestro folleto: *Juan 3:16: Verdades ocultas del versículo de oro*. O leerlo en línea en nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org.

¿Cómo es que según la buena noticia que trajo Jesucristo, el verdadero evangelio, ustedes y yo podemos cambiar el mundo?

Jesús se refiere tres veces al "príncipe de este mundo", quien es su oponente (Juan 12:31; 14:30; 16:11). Pablo agrega que este príncipe es el dios de nuestra era actual: "Si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios" (2 Corintios 4:3-4). Y leemos que este príncipe, Satanás el diablo, "engaña al mundo entero" (Apocalipsis 12:9).

Apreciados lectores, ni ustedes ni yo vamos a cambiar el mundo de Satanás en este momento, por mucho que lo intentemos. Nosotros y quienes nos apoyan en *El Mundo de Mañana* tenemos una plataforma muy amplia, pero aún no podemos cambiar el rumbo de este mundo por ahora. Podemos cambiar nuestras propias vidas y, por medio de *El Mundo de Mañana,* ayudar a otros a hacer lo mismo; pero no podemos detener las guerras, el odio ni la violencia. Entonces, ¿cómo es que, según la buena noticia que trajo Jesucristo, ustedes y yo podemos cambiar el mundo?

Jesús nos dijo que la humanidad llegaría a un punto en el que toda vida sería destruida si no fuera por su intervención personal (Mateo 24:21-22). Detendrá nuestra locura y tomará el lugar del gobernante actual. ¿Creemos lo que dijo Jesús: Que regresará para ser Rey de reyes y salvarnos de nosotros mismos? Está ahí mismo en la Biblia, y este mundo va exactamente en la dirección que Jesús dijo que iría.

El profeta Zacarías escribió, sobre un tiempo en el futuro cercano, en el que todas las naciones de la Tierra se unirán para luchar contra los judíos y tomar posesión de Jerusalén. ¿Acaso no podemos ver esto tomando forma incluso ahora? Solo entonces el Salvador, Jesucristo, regresará para salvar a los judíos y a la humanidad en general. "Yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén… Después saldrá el Eterno y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos… Y el Eterno será Rey sobre toda la Tierra" (Zacarías 14:2-4, 9). Una de las primeras tareas de Jesucristo a su regreso será expulsar al gobernante actual, que está engañando a la humanidad y dirigiendo el curso de este mundo (Apocalipsis 20:1-3; 12:9; Efesios 2:2).

¿Por qué no se pregona esta emocionante noticia a los cuatro vientos? ¡Abramos la Biblia y leamos estos pasajes! No me crean solo porque lo digo, pero no hay que descartarla sin abrir la Biblia y descubrir personalmente esta noticia.

¿Por qué la mayoría no entiende estas cosas? La razón es evidente: "De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis. Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado. Y con los oídos oyen pesadamente, y han cerrado sus ojos; para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y con el corazón entiendan, y se conviertan, y yo los sane" (Mateo 13:14-15). ¡Espero que esto no nos describa!

¿Quién cambiará el mundo?

En este momento no podemos cambiar el rumbo general de la humanidad. Solo Jesucristo puede hacerlo. Pero no estará solo cuando lo haga; los siervos resucitados de Dios gobernarán con el Rey de reyes: "Vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la Palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años" (Apocalipsis 20:4).

Quienes resuciten a la vida eterna al regreso de Jesucristo también gobernarán durante mil años, pero no en el Cielo. Sino que serán reyes y sacerdotes para nuestro Dios, y reinarán sobre la Tierra (Apocalipsis 5:9-10).

La Biblia nos dice, y la experiencia lo demuestra, que Satanás es el dios de este siglo. Esto cambiará cuando Jesucristo regrese como Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 19:11-16). Uno de esos reyes será David, quien gobernará sobre las doce tribus de Israel (Jeremías 30:9; Ezequiel 34:23-24). Acompañando a David estarán los doce apóstoles, quienes gobernarán cada uno sobre una de las tribus (Mateo 19:28). Otros verdaderos siervos de Dios recibirán el gobierno de ciudades y otros asuntos administrativos; no solo en Israel, sino en todo el mundo (Lucas 19:12-19). Pero prestemos atención a la parábola de Jesús: El que recibe esta oportunidad, pero no hace nada durante su vida, pierde incluso lo que se le dio (vs. 20-26).

Es después del regreso de Jesucristo que ustedes y yo, si tenemos oídos para oír y ojos para ver, y hacemos la obra de Dios, ¡podremos cambiar el mundo!

Es después del regreso de Jesucristo que ustedes y yo, si tenemos oídos para oír y ojos para ver, y si hacemos la obra de Dios; podremos participar en la mayor transformación que el mundo haya conocido en esta Tierra. ¡Sí, podremos cambiar el mundo!

Gerald E. Weston

1700 años después de Nicea

¿En qué transformó al cristianismo original el Concilio de Nicea del año 325 d. C.?

Por: Wallace G. Smith

Los aniversarios que se presentan cada 1.700 años no son muy frecuentes. Pero a finales del primer semestre de este año, la cristiandad celebró un aniversario así; con su epicentro en Iznik, población turca al borde de un lago, que se conoció en la antigüedad como Nicea. El concilio se celebró entre mayo y julio del año 325 y es reconocido ampliamente como el primer concilio ecuménico *cristiano*. Fue convocado por el emperador romano Constantino, con el fin de resolver disputas en materia de doctrina y práctica.

Para la celebración planearon una serie de eventos especiales, que tendrán como tema central la declaración más famosa producida por el concilio hace 1.700 años: El credo Niceno o credo de Nicea, que se considera una de las doctrinas más importantes del cristianismo tradicional. Negar la verdad del credo de Nicea es, para muchos, revelarse como *falso cristiano*, como que equivale a negar al mismo Jesucristo.

En palabras del material promocional para una celebración en Estambul leemos: "El credo de Nicea constituye la expresión más majestuosa y de más amplia confesión de la fe cristiana y respaldo de la esencia del evangelio que confesamos". Jane Williams, profesora de la cátedra McDonald de Teología Cristiana en la Universidad St. Mellitus en Londres, señala que "no hay muchos documentos de 1.700 años que se lean en voz alta todas las semanas, ni que sepan de memoria millones de personas en todo el mundo. El credo de Nicea es uno de ellos".

El credo de Nicea y otras decisiones tomadas por el Concilio de Nicea tuvieron un efecto muy grande sobre la fe que había de llevar el nombre de Cristo en los 17 siglos que siguieron. Muchos aún consideran que las conclusiones de ese primer Concilio ecuménico son fundamentales para la esencia del cristianismo.

En realidad, la Palabra de Dios demuestra que el Concilio de Nicea y su credo son algo muy diferente. Para quienes buscan el cristianismo establecido por el propio Jesucristo, un examen de lo que fue el Concilio de Nicea a la luz de las Escrituras y de la historia puede resultar muy productivo.

A los ojos del Emperador romano

Lo que suele decirse es que el objetivo del Concilio de Nicea era unificar la fe, resolviendo ideas discrepantes acerca de la naturaleza de Jesucristo y también zanjar las diferencias respecto del día de la Pascua.

El Concilio del 325 no se reunió por autoridad de un líder religioso, como sería de esperar, sino del emperador romano Constantino. Más aun, la huella de Constantino se encuentra en todo el Concilio. Para empezar, fue él quien lo convocó, con el aparente objeto de corregir la fe fragmentada y traer estabilidad a su Imperio. Él también pagó los enormes costos de traer a cientos de obispos y representantes de regiones tan diversas como Egipto, Grecia, África del Norte y Persia.

El antiguo historiador Eusebio de Cesárea, asistente al Concilio de Nicea y muy adepto al Emperador, señala que Constantino, lejos de ser un patrocinador pasivo, ocupó un lugar de honor en la conferencia

y la inauguró con un discurso que hacía hincapié en la paz y la unidad. Y cuando se tomaron las decisiones, se fijaron las conclusiones y se completó el credo, fue el emperador Constantino quien hizo cumplir los resultados. Los obispos que se negaban a profesar el credo de Nicea sufrían el exilio y la pérdida de su cargo eclesiástico. Las obras de los que disentían se quemaban. No es por accidente que se ve en imágenes y otras representaciones del Concilio de Nicea a un hereje vencido tendido en el suelo a los pies de Constantino.

Que el Emperador romano tuviera tanta influencia en una religión que llevaba el nombre de Jesús no debe sorprendernos; incluso hoy, la organización más grande del mundo que invoca ese estandarte lleva el distintivo de *Católica Romana.*

El credo de Nicea

Entre los temas tratados por el Concilio de Nicea se destacan dos: El primero es la naturaleza de Jesucristo y su relación con Dios el Padre. Había muchas discrepancias sutiles, pero la principal era si Cristo es un ser creado, es decir, no eterno con el Padre ni plenamente divino y eterno, ni de la misma esencia del Padre.

Entre quienes argumentaban por el *Cristo creado* estaba Arrio, presbítero de Alejandría, y esta postura suele conocerse como *arrianismo*. Es fascinante leer las discusiones, pasiones y personalidades envueltas en el debate; pero la observación clave para nuestros fines es que el Concilio llegó a la conclusión de que el Hijo de Dios no es creado, sino que Él y el Padre son igualmente eternos y de la misma esencia.

Esta conclusión se expresó en lo que llegó a llamarse el credo Niceno. Aunque hay ligeros desacuerdos respecto del credo original, como se acordó en el año 325 d. C., los eruditos en su mayoría convienen en que la siguiente es una representación correcta:

> "Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de todas las cosas visibles e invisibles; y en un solo Señor Jesucristo, el Hijo de Dios; unigénito nacido del Padre, es decir, de la esencia del Padre; Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero; engendrado, no creado; de la misma naturaleza que el Padre; por medio de quien todo fue hecho: tanto lo que hay en el Cielo como en la Tierra; que por nosotros, los hombres y por nuestra salvación bajó y se encarnó, se hizo hombre, padeció y resucitó al tercer día, subió a los Cielos, vendrá a juzgar a vivos y muertos; y en el Espíritu Santo".

Hay mucho que decir sobre este credo, pero por ahora señalaremos únicamente que es un rechazo a la idea herética de que el Hijo de Dios es un ser creado. Debemos señalar también, para los que creen que la doctrina de la trinidad ha existido desde el comienzo del cristianismo, que sorprende lo poco que dice el concilio acerca del Espíritu Santo. ¡Pero ese es tema para otro día!

La Pascua por el domingo de resurrección

El credo no fue el único fruto del Concilio. En los tres siglos transcurridos desde que Jesucristo fundó su Iglesia, habían surgido discrepancias en torno a las principales creencias y prácticas, y en Nicea se buscaba resolver un punto de importancia crítica.

Muchas congregaciones en el Oriente seguían guardando la Pascua el día 14 de *nisán*, primer mes del calendario hebreo. Lo hacían siguiendo el ejemplo de Jesucristo, los doce apóstoles y los discípulos inmediatos de los apóstoles. En Roma, la tradición era diferente. En vez de conmemorar la crucifixión de Jesucristo, las congregaciones romanas desarrollaron una tradición de observar su resurrección, y lo hacían en un día fijo de la semana: el domingo, al contrario de su muerte en el catorce de *nisán,* que podía caer en diferentes días de la semana.

Esta controversia ha llegado a llamarse la *controversia del cuartodecimano,* por la palabra latina *quartodecima*, que significa "decimocuarta". Al respecto, la historia nos dice que la controversia fue grande. Aunque los estudiosos debaten los detalles, el resultado de la decisión del concilio es claro: la práctica romana de guardar la Pascua el domingo no solamente se adoptaría como norma de fe en todo el Imperio, sino que la fecha correspondiente se fijaría según el cálculo del nuevo calendario romano, desechándose el calendario hebreo que se había empleado hasta entonces.

Según Eusebio de Cesárea, ya mencionado, los obispos en Nicea finalmente desecharon los últimos vestigios de lo que Constantino llamó "La detestable chusma judaica". Todos los que pretendieran seguir el ejemplo de Jesucristo de guardar la Pascua el 14 de *nisán* eran declarados anatema, o sea, maldecidos y excomulgados.

Unificada pero no bíblica

El resultado de Nicea fue una Iglesia más unificada. Más ordenada. Más romana. Pero nunca una Iglesia bíblica.

Arrio, por supuesto, estaba equivocado, su postura era una herejía contraria a la Biblia. El sentido claro de aquella majestuosa afirmación en Juan 1:1-3 es la verdad: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por Él fueron hechas".

Podríamos decir mucho más, pero lo importante no son los aciertos de Nicea sino sus desaciertos. Por ejemplo, muchos observadores han señalado que las Escrituras no respaldan la insinuación en el credo Niceno de que el Hijo de alguna manera es engendrado eternamente por el Padre, lo que niega que el Hijo sea Dios de la misma manera que el Padre es Dios. Las Escrituras se refieren al engendramiento de Jesús como un hecho que tuvo lugar en determinado momento; específicamente, en el vientre de María (Mateo 1:20).

En Juan 1, al hablar de la condición de Jesucristo antes de la encarnación, no se le llama "el Hijo" sino "el Verbo" (en griego, el *Logos)*. Porque fue el Vocero divino de la Deidad, quien fue el Dios del Antiguo Testamento, la "Roca" que seguía a Israel (1 Corintios 10:4). Se convirtió en el Hijo cuando fue engendrado en el vientre de María, y en ese momento el otro miembro de la Deidad se convirtió en el Padre. La sencillez de las Escrituras sobre este punto contradice las ideas que culminaron en el Concilio de Nicea, corrompidas en siglos anteriores por filosofías paganas que pretendían reconciliar las verdades claras de la Palabra de Dios con las ideas y conceptos abstractos de los griegos.

Roma maldijo la Pascua, rehusando seguir a Cristo.

En cuanto a la maldición, según el Concilio, de guardar la Pascua el 14 del mes hebreo de *nisán,* la Historia concuerda con las Escrituras en que esta práctica "maldita" era la que guardaban los propios apóstoles, para no mencionar su Salvador. Las Escrituras indican claramente que Jesucristo y sus discípulos guardaban la Pascua (Lucas 22:11) el catorce, día en que los israelitas sacaban la levadura antes de la celebración de los días de Panes Sin Levadura (Levítico 23:5-6). Fue esta "la noche que fue entregado" (1 Corintios 11:23), antes de su muerte en el mismo día 14 a las tres de la tarde (los judíos no calculaban de medianoche a me-

dianoche, sino de ocaso a ocaso).

Jesucristo fue nuestra Pascua, fue sacrificado por nosotros (1 Corintios 5:7), y los momentos en que ocurrieron los hechos aclaran la relación. Jesús y sus discípulos guardaron la Pascua antigua y luego Él instituyó los nuevos símbolos, el pan y el vino, como recuerdo de su crucifixión (1 Corintios 11:23-25). Sobre esto no hay lugar a dudas.

Jesucristo fue nuestra Pascua, fue sacrificado por nosotros (1 Corintios 5:7), y los momentos en que ocurrieron los hechos aclaran la relación.

La Historia nos dice que los discípulos fieles, después de los doce apóstoles, quisieron seguir este ejemplo y continuar la misma práctica, pero que al hacerlo chocaban con las influencias romanas corruptas. Consideremos a Policarpo de Esmirna, discípulo del apóstol Juan, quien, según su discípulo Ireneo: "Siempre enseñó las cosas que había aprendido de los apóstoles y que la Iglesia ha legado". Por guardar la Pascua el 14 de *nisán,* Policarpo entró en conflicto con Aniceto, obispo de Roma y más tarde designado como el *papa Aniceto*, quien pretendía reemplazar la práctica de Jesús con la observancia del domingo de Pascua, conforme a la inclinación de sus maestros romanos.

De igual manera, hacia finales del segundo siglo, Polícrates de Éfeso se enfrentó con el obispo romano Víctor, más tarde el *papa Víctor,* respecto del abandono de las enseñanzas de Cristo por parte de Roma. Según Eusebio, Polícrates escribió: "Nosotros celebramos intacto este día, sin añadir ni quitar nada", lo que significaba, en sus propias palabras, "el día cuando el pueblo desterraba el fermento", es decir, la Pascua celebrada el 14 de *nisán* (Levítico 23:5-6). Después de nombrar a los doce apóstoles, además de Policarpo y otros ancianos fieles de la Iglesia primitiva, Polícrates le dijo a Víctor: "Todos estos celebraron como día de Pascua el de la Luna decimocuarta, conforme al Evangelio, y no transgredían, sino que seguían la regla de la fe". También le dijo que "los que son mayores que yo han dicho: *Hay que obedecer a Dios más que a los hombres*".

Respecto de la carta de Polícrates, los autores Alexander Roberts y James Donaldson, comentan en su obra: *Los padres prenicenos* (Vol. VIII): "Llama la atención que nadie dudara que la Pascua, en vez del domingo de Pascua, se guardaba por una ordenanza cristiana y apostólica".

Sin embargo, esta práctica de seguir el ejemplo de Jesucristo y los apóstoles quedó a la vera del camino en Nicea, en favor de la costumbre romana. Después del Concilio de Nicea, todo el que intentara guardar la Pascua como la guardaron Jesús y sus primeros seguidores era declarado anatema, y excluido de la congregación.

Al tomar esta decisión, el Concilio de Nicea desechó el calendario que Dios había entregado por medio de su pueblo elegido (Romanos 3:1-2), en favor de un sistema romano pagano que buscaba "cambiar los tiempos y la ley" (Daniel 7:25).

La apostasía comenzó a principios del primer siglo.

¿Cómo pudo ser? El Concilio de Nicea se celebró escasamente dos siglos después de la muerte de Juan, el último de los doce apóstoles. ¿Sería realmente tan honda la apostasía de los dirigentes *cristianos* en el Imperio Romano, que las simples enseñanzas de la Biblia ya se habían corrompido hasta ese punto? ¿Que la práctica tanto del Salvador como de sus primeros seguidores ya se había desechado para favorecer la filosofía griega y las tradiciones romanas?

Jesús y sus discípulos guardaron la Pascua antigua y luego Él instituyó los nuevos símbolos, el pan y el vino, como recuerdo de su crucifixión.

Efectivamente, la Palabra de Dios revela que la corrupción de la Iglesia fundada por Jesucristo comenzó casi de inmediato, ¡en vida de los apóstoles y los redactores de la Biblia! Esto se ve en Hechos 15. Algunos insistían en que, para ser realmente discípulos, los conversos gentiles tenían que hacerse primero judíos. Los apóstoles y ancianos, Pablo entre ellos, resolvieron que tal exigencia sería un yugo irrazonable e innecesario.

Es claro que la Iglesia estuvo asediada por herejías desde sus comienzos. La Palabra de Dios presenta un cuadro de la lucha contra enseñanzas falsas y conocimientos corrompidos. El apóstol Pablo reprendió a los hermanos en Corinto porque aceptaban con demasiada facilidad a los que predicaban "a otro Jesús" y traían "otro espíritu" y "otro evangelio" (2 Corintios 11:4). También se opuso a la introducción en la fe de herejías gnósticas (1 Timoteo 6:20), y de prácticas originadas en otras filosofías (Colosenses 2:8), como la prohibición del matrimonio y ciertas costumbres no bíblicas relativas a los alimentos (1 Timoteo 4:3). Llamó a estas enseñanzas "doctrinas de demonios" (v. 1), y a esas ideas llamó "mandamientos y doctrinas de hombres" (Colosenses 2:21-22). Se dio cuenta de que algunos hallaban formas de persistir en su anterior paganismo (Gálatas 4:8-9); ya fuera con nombres diferentes y disimulados con el barniz de *cristianismo*, aunque no por eso menos pagano.

Aun Judas, medio hermano de Jesús, instó a sus lectores: "Que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos", porque veía cómo iba quedando reemplazada por un sistema de creencias y prácticas que convertían la gracia en licencia para incumplir las leyes de Dios (Judas 3-4).

Jesús había advertido a los apóstoles que en vida de ellos surgirían falsos maestros y profetas valiéndose de su nombre (Mateo 24:4-5). Según el testimonio inspirado que es la Palabra de Dios, cuando la vida de los primeros seguidores de Jesús llegaba a su fin, la Iglesia fundada por Él estaría acosada, quebrantada, infiltrada; cada vez más corrompida, y aun en rebeldía contra los maestros que el propio Señor había nombrado y formado.

Los escritos del último de los doce apóstoles nos muestran el estado de la Iglesia hacia finales del primer siglo. El apóstol Juan, ya anciano, dijo: "Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo" (1 Juan 2:18). El propio Juan fue proscrito por el falso profeta Dió-

trefes, que también excomulgó a quienes seguían al apóstol Juan (3 Juan 9-10). No obstante, Jesucristo, hablando de su Iglesia como una "manada pequeña" (Lucas 12:32), había asegurado a sus discípulos que estaría con ellos hasta el fin de la era (Mateo 28:20). Tendrían su protección, no la del Imperio pagano más grande del mundo que se apoderó de la fe una vez dada.

Emerge un cristianismo unificado, pero falso.

La Iglesia que se reunió con el emperador Constantino en Nicea en el año 325 d.C., no fue la Iglesia que Jesucristo había fundado. El grupo de líderes que se encontraban en Nicea no representaba a la manada pequeña a la cual Jesucristo había hecho sus promesas (Mateo 16:18), sino una organización respaldada por el gobernante más poderoso del mundo, heredero de Roma. Esos ancianos y obispos no eran representantes de un Reino venidero que no es "de este mundo" (Juan 18:36), sino de una organización encabezada por el Emperador de Roma, en una unión *non sancta* con las potencias de este mundo, unión cuyo poderío había de crecer con el paso de los siglos.

Convocado más de 200 años después de la vida de los primeros seguidores de Jesucristo, el Concilio de Nicea ya había avanzado mucho por el camino de la apostasía, y la transigencia que había emprendido en tiempos de los doce apóstoles. Y no es que le hubieran faltado advertencias.

Las celebraciones, ceremonias y seminarios realizados este año en todo el mundo para marcar el aniversario del Concilio de Nicea, seguramente proclamaron que ese Concilio y su famoso credo representan un elemento fundamental del cristianismo. Se equivocan. El Concilio que se reunió bajo la vigilancia del Emperador romano en el año 325 d.C., fue solo un intento más para desmantelar el fundamento que Jesucristo había puesto, y afirmar la apostasía que había comenzado ya en vida de los apóstoles, dos siglos antes.

El Concilio de Nicea sí fue el fundamento del *cristianismo* que vemos en el mundo actual, pero no tuvo efecto en el cristianismo de Jesucristo. Más aun: ¡es probable que no haya estado presente ni un solo representante de la verdadera Iglesia que Jesús personalmente fundó!

La "manada pequeña" perdura.

Pese a todo, la verdadera Iglesia de Jesucristo ha persistido. Esa Iglesia no era, y no *es,* el *cristianismo* paganizado y falso que acogió el Emperador de Roma. Antes del Concilio de Nicea, la Iglesia verdadera llevaba más de dos siglos de oposición, calumnia, marginalización y persecución. Sin embargo, la "manada pequeña" que sostiene la verdadera fe de Jesucristo todavía existe.

¿Cómo lo sabemos? Porque el Hijo de Dios prometió que continuaría y persistiría, que las puertas de la muerte nunca prevalecerían contra ella (Mateo 16:18). Aunque fuera solo una "manada pequeña", Jesucristo estaría con ella, trabajando con ella, apoyándola y nutriéndola, hasta tenerla lista para su segunda venida. Esa Iglesia recibió la comisión de predicar el evangelio del Reino de Dios a todo el mundo antes del regreso del Rey de reyes (Mateo 24:14).

Quienes tengan interés en ir más allá de Nicea y descubrir, no la Iglesia idólatra y apóstata que el Concilio buscó afirmar en el año 325, sino la Iglesia única y verdadera que Jesucristo estableció mucho antes, les invitamos a leer: *La Iglesia que respalda El Mundo de Mañana*, a partir de la página 8 de esta edición. Y si no ha leído nuestros folletos de estudio gratuitos: *¿Dónde está la verdadera Iglesia de Dios?, El falso cristianismo, un engaño satánico* y *Restauración del cristianismo original;* les invitamos a hacerlo. Todas nuestras publicaciones son gratuitas, como mandó Jesucristo que fueran. Basta solicitarlas (Mateo 10:8).

Mientras tanto, tengamos presente lo que Dios el Padre busca. Su Hijo nos dice en Juan 4:23 que "la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren". No nos dejemos impresionar por el prestigio, el poder y la riqueza. No permitamos que el misterio y el ceremonial oculten la claridad de la Palabra divina. Y no nos conformemos con los "padres de la Iglesia" cuando tenemos las enseñanzas claras en la Biblia. La Iglesia fundada por Jesucristo se puede encontrar desde antes del Concilio de Nicea. Incluso hoy también se puede encontrar. MM

Muchas veces hemos oído que solamente en el nombre de Jesucristo podemos alcanzar la salvación.
¿Qué pasará con los miles de millones de personas que a lo largo de la historia nunca han escuchado ese nombre?
La mayor parte de la población del mundo jamás ha pertenecido al cristianismo.
¿Estarán entonces esas multitudes condenadas a sufrir eternamente como muchos creen?
La verdad la encontrará en nuestro instructivo folleto titulado:

El falso cristianismo, un engaño satánico

Este folleto puede descargarse desde nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org.

La Iglesia que respalda El Mundo de Mañana

Sede de la Iglesia del Dios Viviente en Charlotte, Carolina del Norte

Esta revista es posible gracias al apoyo de fieles seguidores de Jesucristo, dedicados a su evangelio.

Por: Gerald E. Weston

Muchos lectores se preguntarán: ¿Quién patrocina esta revista *El Mundo de Mañana*? ¿Quién produce el programa *El Mundo de Mañana* en la televisión, la internet y los folletos de estudio gratuitos que ofrecemos, además las 24 lecciones de el *Curso bíblico por correspondencia?* ¿Quién financia las conferencias de *El Mundo de Mañana* que presentamos a nuestros suscriptores?

La respuesta más obvia aparece en lo que decimos al final de cada episodio de la serie de programas de *El Mundo de Mañana:* Somos patrocinados por la Iglesia del Dios Viviente. Pero de allí surge otra pregunta: ¿Qué o quién es la Iglesia del Dios Viviente?

En este artículo damos una respuesta clara, explicando quiénes somos, cuál es nuestra misión y en qué creemos.

El verdadero cristianismo y la Iglesia del Dios Viviente

En palabras sencillas, la Iglesia del Dios Viviente la constituye un remanente del cristianismo del primer siglo. ¿Y eso qué significa? Jesús dijo no solamente que edificaría su Iglesia, sino que contra ella no prevalecerían las puertas del sepulcro (Mateo 16:18). Sin embargo, en el Nuevo Testamento, así como en la Historia universal, se ve que la Iglesia *cristiana* tradicional se descarrió, siguiendo un rumbo radicalmente distinto al rumbo de la Iglesia fundada por Jesucristo, sus apóstoles y los discípulos del primer siglo.

Jesús se valió de profecías sobre el tiempo del fin para advertirnos contra el falso cristianismo. En su profecía del monte de los Olivos afirmó claramente que el falso cristianismo sería la primera señal de su segunda venida y del final de la era. No podemos tomar esta advertencia a la ligera: "Los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo? Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán" (Mateo 24:3-5).

Efectivamente, habría muchos que, admitiendo que Jesús es el Cristo, se atribuirían su autoridad… pero lo harían para engañar, no a pocos sino a muchos. Sin duda la historia lo corrobora.

En su obra: *Historia de la Iglesia Cristiana*, el muy respetado historiador, Jesse Lyman Hurlbut, mostró cuán radicalmente cambió la Iglesia en un lapso relativamente corto:

"A la última generación del primer siglo, del 68 al 100

d.C., la llamamos 'la edad de las tinieblas', en parte porque las tinieblas de la persecución estaban sobre la Iglesia. Pero en especial porque, de todos los períodos de la historia, es del que menos sabemos. Ya no tenemos la clara luz del libro de los Hechos para que nos guíe, ni ningún autor de esta época ha llenado el vacío en la historia. Nos gustaría leer acerca de la obra ulterior de los ayudantes de Pablo, tales como Timoteo, Apolos y Tito. Sin embargo, todos estos y los demás amigos de Pablo, al morir este, quedan fuera del registro. Después de la muerte de San Pablo, y durante cincuenta años, sobre la Iglesia pende una cortina a través de la cual en vano nos esforzamos por mirar. Cuando al final se levanta alrededor del año 120 d.C., con los registros de los padres primitivos de la Iglesia, encontramos una Iglesia muy diferente en muchos aspectos a la de los días de San Pedro y San Pablo" (1999. pág. 39).

El cristianismo no destruyó al paganismo, sino que lo adoptó. La mentalidad griega agonizante se perpetuó en la teología y liturgia de la Iglesia.

Notemos que Hurlbut menciona que estos cambios ocurrieron después de la muerte del apóstol Pablo. De hecho, ¡el paganismo sofocó el culto verdadero! ¿No había advertido el mismo Pablo que así ocurriría? En las Escrituras está consignada la advertencia suya a los ancianos de Éfeso: "Yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos" (Hechos 20:29-31).

Hurlbut cita algunos de los cambios que ocurrieron dentro de lo que llegó a ser una Iglesia cada vez más alejada de la de Jesucristo y sus apóstoles: "Las formas y ceremonias del paganismo gradualmente se fueron infiltrando en la adoración. Algunas de las antiguas fiestas paganas llegaron a ser fiestas de la Iglesia con cambio de nombre y de adoración. Alrededor del año 405 d.C., en los templos comenzaron a aparecer, adorarse y rendirse culto a las imágenes de santos y mártires. La adoración de la virgen María sustituyó a la adoración de Venus y Diana" *(Historia de la Iglesia Cristiana*, Hurlbut, pág. 73).

Muchos historiadores concuerdan en que el actual *cristianismo* predominante guarda escasa semejanza con la Iglesia de Dios original, fundada por Jesucristo. Will Durant, escritor prolífico e historiador muy respetado, hizo el siguiente comentario sagaz para cualquiera que tenga ojos para ver y oídos para oír:

> "El cristianismo no destruyó al paganismo, sino que lo adoptó. La mentalidad griega agonizante se perpetuó en la teología y liturgia de la Iglesia… la lengua griega, que durante siglos reinó sobre la filosofía, vino a ser el vehículo para la literatura y el ritual cristianos; los misterios griegos pasaron al impresionante misterio de la misa. Otras culturas paganas hicieron su aporte al resultado sincrético… El cristianismo fue la última gran creación del antiguo mundo pagano… y el cristianismo se convirtió en la última y más grande religión de los misterios" *(La historia de la civilización,* vol. 3, 1944, págs. 595, 600).

La historia señala dos caminos de quienes se han llamado cristianos. Del primero surgieron las diversas formas de lo que se conoce como cristianismo. A saber: el catolicismo, la ortodoxia oriental y el protestantismo. Sin embargo, entre una y otra existen diferentes tendencias. Ahora bien, en comparación, el segundo camino ha sido algo minúsculo. Se trata de la pequeña Iglesia que, aunque perseguida, no moriría.

Adoración en espíritu y en verdad

El cristianismo de Jesucristo y sus apóstoles es diferente de lo que piensa la mayoría. El cristianismo tradicional está plagado de doctrinas paganas y filosofías griegas ajenas a la Biblia. No así la Iglesia que Jesús edificó, aunque ha sufrido persecución por rechazar doctrinas no bíblicas y ceñirse a lo que Jesucristo realmente enseñó, y no a lo que suele creerse que enseñó. Y es que las iglesias tradicionales complacieron a las masas y absorbieron formas de culto pagano que eran populares.

Del culto al Sol vino el rechazo del reposo en el séptimo día, o sea el sábado, que Dios había establecido desde la creación. El emperador romano Constantino, adorador del Sol, ordenó un día de reposo diferente en el año 321 d.C., como se ve en la obra de Berman: *Manual de historia del cristianismo:* "Cuando en el año 321 Constantino instituyó el primer día de la semana como día festivo, lo llamó el 'venerable día del Sol'" (1987, pág. 131). Todo el que rehusara seguir esta ley y otras doctrinas extrabíblicas era despojado de sus privilegios y perseguido. Sin embargo, en Mateo 16:18, Jesús había declarado: "Sobre esta roca edificaré mi Iglesia; y las puertas del hades no prevalecerán contra ella".

La Iglesia que Jesucristo edificó no murió. Sobre ella leemos en los escritos de quienes la odiaban y procuraban aniquilarla. Esa Iglesia, que se negaba a transigir y a introducir doctrinas paganas en reemplazo de las doctrinas de Jesucristo, era tenida por herética. Para descubrir quiénes son los verdaderos herejes, debemos tratar de entender lo que Jesús y sus apóstoles enseñaron.

Manada pequeña… obra grande

Las raíces de *El Mundo de Mañana* y la Iglesia del Dios Viviente, en tiempos modernos, se remontan a la Iglesia de Dios Universal (IDU), bajo la dirección del pastor Herbert W. Armstrong. Su esposa Loma conoció a un miembro de la Iglesia de Dios del séptimo día, que, dicho sea de paso, no está asociada con los adventistas del séptimo día. Esto fue a mediados de la década de 1920. Ella estaba convencida de que el día de reposo bíblico no era el domingo, sino el sábado.

Esto no agradó a su esposo, que en un principio lo vio como fanatismo, pero ella no cedió, hasta que él le mostrara Biblia en mano, que estaba equivocada. Así fue como el señor Armstrong inició una profunda búsqueda en las Escrituras para demostrarle su error, cosa que le parecía bastante fácil. Al fin y al cabo, tantas iglesias que guardaban el domingo no podían estar equivocadas, ¿realmente? Sin embargo, el resultado de su estudio fue (y esto se lo oí decir personalmente): "Es cosa humillante aceptar que la esposa tiene razón y el equivocado es uno… especialmente cuando se trata de la discusión más importante que hayamos tenido".

En 1933, le ofrecieron al señor Armstrong un espacio en la diminuta estación radial KORE, de 100 vatios, en Eugene, Oregón. Sus oyentes aumentaron y él comenzó una revista (si así puede llamarse) mimeografiada, que llamó *La Pura Verdad* [The Plain Truth, en in-

glés]. De esos humildes comienzos, llegó a convertirse con los años en una revista moderna, a todo color y con una circulación mensual de 8,4 millones de ejemplares en siete idiomas, que llegaban a prácticamente todos los países de la Tierra. Y se ofrecía gratuitamente. Ahora la Iglesia del Dios Viviente sigue cumpliendo las instrucciones de Jesucristo a sus discípulos en Mateo 10:8: "De gracia lo recibisteis; dadlo de gracia" (Biblia de Jerusalén).

En 1952, el señor Armstrong ordenó a cinco hombres al cargo de evangelistas, entre ellos un joven de Joplin, Misuri: Roderick C. Meredith. El doctor Meredith llevaba casi 35 años de evangelista cuando falleció el señor Armstrong en enero de 1986. No habían pasado cinco años desde su muerte, cuando se le hizo evidente al doctor Meredith que el nuevo líder de la IDU la llevaba en una dirección radicalmente antibíblica. Para diciembre de 1992, era patente que la IDU había rechazado o alterado irreversiblemente todas las principales doctrinas que había restaurado Herbert W. Armstrong bajo el liderazgo de Jesucristo.

A los 62 años de edad, el doctor Meredith tuvo que decidir: Entre aceptar un cómodo retiro, o entregarse a revivir la obra restaurando las doctrinas bíblicas del cristianismo original. Eligiendo lo segundo, dio comienzo a la Iglesia de Dios Global, y más tarde a la Iglesia del Dios Viviente. El doctor Meredith siguió inmediatamente el mandato de Jesucristo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15). Empezó a predicar el evangelio transmitiendo por la radio semanalmente, escribiendo folletos y comenzando una revista bimestral. La continuación de la Iglesia que Jesucristo fundó, se dio en diciembre de 1992, con una reunión en su casa donde había presentes solo 19 miembros, pero no tardaron en unirse millares de miembros de la Iglesia de Dios, rechazando la apostasía y dedicándose a hacer la obra.

A la Iglesia se han integrado miembros en todo el mundo, y un buen porcentaje son personas que han llegado a conocer las verdades del cristianismo original, después de escuchar el evangelio verdadero por primera vez mediante *El Mundo de Mañana*.

La obra de Jesucristo no ha terminado. En la página: *Quiénes somos,* de nuestro sitio en la red: *www.elmundodemanana.org,* leemos lo siguiente: *"El Mundo de Mañana es patrocinado por la Iglesia del Dios Viviente, con congregaciones activas en Norte y Sudamérica, el Caribe, Europa, Asia, África y Australia"*. Tenemos decenas de ministros que atienden a nuestras congregaciones en más de 55 países. En este momento, usted está leyendo nuestra revista principal, que se traduce del inglés al español y al francés, y también traducimos nuestros folletos para distribuirlos en afrikáans, alemán, español, francés, hindú, mandarín, neerlandés, portugués, urdu y algunos idiomas más.

El doctor Meredith estableció un Consejo de Ancianos asesor, formado por ministros de experiencia. Antes de su fallecimiento en mayo del 2017, y luego de consultar con el Consejo, me nombró para que lo sucediera en el cargo de evangelista que preside la Iglesia del Dios Viviente.

Para quienes piensen que esta es una megaiglesia, aclaramos que no lo es. La mayoría de nuestras congregaciones son pequeñas y unidas. Somos una manada pequeña, como dijo Jesús: "No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el Reino" (Lucas 12:32).

Al mismo tiempo, esta es una obra mucho más grande de lo que indican los números. Muchos se preguntarán: ¿Cómo puede ser? La respuesta es que Dios ha llamado a miembros leales y dedicados, colaboradores y donantes que lo hacen posible. Además, no levantamos grandes construcciones para reunirnos como práctica general, sino que alquilamos salones para celebrar los servicios, prefiriendo emplear los recursos para predicar el evangelio por radio, televisión, internet y en publicaciones impresas.

La doctrina y el camino de vida

¿Saben ustedes, apreciados lectores, que es posible adorar a Dios en vano? Él mismo lo dice: "Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra; más su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres" (Mateo 15:7-9). Y reprendió a la gente por decirle: "Señor", que significa amo, sin poner en práctica sus enseñanzas: "¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?" (Lucas 6:46).

El Mundo de Mañana y la Iglesia del Dios Viviente tienen que ver con el cristianismo original, el de Jesucristo y sus apóstoles. La Iglesia del Dios Viviente cree que Jesús de Nazaret vino como Dios en la carne, y que dio su vida para salvarnos de la muerte eterna. Creemos que es nuestro Señor, nuestro Amo; así como nuestro Salvador, y que somos redimidos por la fe en su sangre derramada y salvos por su vida. Pero no convertimos la gracia de Dios en licencia para desobedecer su ley, pues Él mismo dijo: "Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos" (Mateo 19:16). En su breve epístola, Judas, uno de los medio hermanos de Jesús, nos advierte que no caigamos en ese error:

"Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo" (Judas 3-4).

Por eso es que la Iglesia del Dios Viviente guarda el sábado desde el ocaso del viernes hasta el ocaso del sábado; como lo hicieron Jesús, sus primeros apóstoles, el apóstol Pablo y los discípulos de la Iglesia en el primer siglo. También guardamos los siete días santos anuales ordenados en la Biblia, y no las fiestas paganas que, en forma blasfema, llevan adheridas el nombre de Jesucristo.

Apreciados lectores, ruego que piensen en esto: ¿Por qué será que el cristianismo popular rechaza los días que Jesús y sus apóstoles guardaban? ¿Y por qué el día más sagrado del cristianismo popular se celebra con símbolos de fecundidad como son los huevos y los conejos? ¿Tiene algún sentido?

La misión de la Iglesia

Nuestra misión nos la dio Jesucristo y aparece en la página: *Quiénes somos,* en nuestro sitio en la red: *www.elmundodemanana.org*: *El Mundo de Mañana* proclama a las naciones del planeta las buenas noti-

A quienes piensen que esta es una megaiglesia, decimos que no lo es. Nuestras congregaciones son pequeñas y unidas. Somos una manada pequeña.

cias de la venida del Reino de Jesucristo (Mateo 24:14; Marcos 16:15), y hace sonar valientemente *la trompeta de advertencia* del inminente juicio de Dios, para llamar al arrepentimiento y al cambio espiritual (Mateo 24:21; Isaías 58:1; Ezequiel 33).

Algunos se preguntarán qué tiene de diferente nuestra proclamación de las buenas noticias de la venida del Reino de Jesucristo. Quizá piensen: ¿No es eso lo que hacen todas las iglesias? Lamentablemente, no.

La palabra "evangelio" significa "buenas noticias". Pablo advirtió a los hermanos en Corinto que no toleraran maestros que enseñaran otro evangelio, e incluso un Jesús falso: "Si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis" (2 Corintios 11:4).

Unos versículos más adelante, Pablo se refiere a esos falsos maestros como ministros de Satanás: "Estos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras" (vs. 13-15).

La Iglesia del Dios Viviente enseña exactamente el mismo mensaje que proclamó Jesús durante sus tres años y medio de ministerio.

La Iglesia del Dios Viviente enseña exactamente el mismo mensaje que proclamó Jesús durante sus tres años y medio de ministerio: Un Reino o gobierno venidero que regirá a este atribulado planeta. Al leer Mateo, Marcos, Lucas y Juan; observamos cuántas veces se refirió Jesús al Reino de Dios. Veremos que Mateo utiliza la expresión "Reino de los Cielos" mientras que los otros dicen "Reino de Dios". No hay que confundirse. El Cielo es el lugar donde mora Dios y por lo tanto, el Reino de Dios pertenece a Dios, o sea, es el Reino de Él. No es un Reino de Dios en el Cielo. "De" aquí indica posesión, no lugar.

La Iglesia del Dios Viviente no desatiende la profecía bíblica. Jesús explicó a sus discípulos que si no regresaba para suspender la locura de la humanidad, el género humano se extinguiría: "Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados" (Mateo 24:21-22).

Dios declara que nos tendrá por responsables si nos abstenemos de advertir a nuestro prójimo. Leámoslo: "Libra a los que son llevados a la muerte; salva a los que están en peligro de muerte. Porque si dijeres: Ciertamente no lo supimos, ¿acaso no lo entenderá el que pesa los corazones? El que mira por tu alma, Él lo conocerá, y dará al hombre según sus obras" (Proverbios 24:11-12).

Alimentación de la manada

La Iglesia del Dios Viviente rechaza el *cristianismo* paganizado, y sigue el ejemplo que nos dio el Salvador cuando estuvo en la Tierra. La misión de la Iglesia del Dios Viviente es proclamar el verdadero evangelio de Jesucristo, y anunciar al mundo lo que sin duda ocurrirá si no cambiamos de rumbo. Otra faceta de nuestra misión es alimentar a la manada pequeña que Dios está llamando. Para hacerlo, tenemos cientos de congregaciones en el mundo, con asistencia que va de menos de 10 a más de 300. Muchas son de tamaño mediano, con 50 a 125 asistentes.

Además de reuniones todos los sábados, también nos reunimos en los días de Fiesta anuales, como se indica en los dos Testamentos: Antiguo y Nuevo. Guardamos la Pascua como lo hizo Jesús la noche en que fue traicionado. "Les dijo: ¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta Pascua antes que padezca!" (Lucas 22:15). En nuestras reuniones de los sábados semanales y anuales, los miembros traen su Biblia y muchos toman apuntes. En los servicios generalmente se cantan himnos y se presenta un mensaje breve, seguido de anuncios y del mensaje principal.

Para servir a los jóvenes, la Iglesia del Dios Viviente ofrece campamentos de verano en Norte y Sudamérica, Australasia, África, Europa y las Filipinas. El año pasado, un grupo de nuestros adolescentes, adultos jóvenes y sus chaperones tuvieron la oportunidad de su vida al realizar una excursión de una semana por la espectacular región de Eagle Cap Wilderness, en el Estado de Oregón, Estados Unidos. Para este año se ha planeado una expedición de canotaje en el parque Nacional Voyageurs, Estado de Minesota, así como campamentos infantiles en Misuri, Texas y Virginia Occidental; campamento juvenil de dos semanas en Texas y un campamento infantil en Bélgica, entre otros.

Otros programas que nos ayudan a "alimentar la manada" son retiros espirituales para adultos jóvenes, clubes de oratoria para varones y un programa presencial de nueve meses, llamado: *Educación Viviente,* para adultos jóvenes que sean miembros y que tengan interés en una formación en temas bíblicos a un nivel universitario. Cada año se invita a algunos adultos jóvenes de *Educación Viviente* a trabajar un verano en Tailandia, donde enseñan inglés a los niños, conocen a nuestros miembros allá y visitan diferentes partes del país.

La decisión de seguir el camino de Dios

Tanto en los servicios de sábado como en los campamentos de verano, los retiros de fin de semana, los programas de *Educación Viviente,* las conferencias para nuestros suscriptores y los proyectos internacionales, giran siempre en torno a restaurar el camino de vida que enseñaron Jesucristo y sus discípulos en la Iglesia primitiva.

Hemos visto que muchas personas preguntan sobre nuestros servicios religiosos… pero también que muchas se abstienen de asistir por temor a lo desconocido. Por eso les digo enfáticamente: *Nada* de lo que ofrece este mundo se puede comparar con las alegrías de este camino de vida. Nuestros miembros son amigables y realmente formamos una gran familia. No somos miembros aislados que conocen únicamente a los de su congregación local. Con frecuencia juntamos congregaciones en los días de Fiesta, hacemos reuniones de familias los fines de semana, y visitamos otras congregaciones de la Iglesia del Dios Viviente. Muchos miembros viajan cada año a otros países para guardar los ocho días de la Fiesta de los Tabernáculos y el Último Gran Día.

Si desean saber más sobre cómo guardar el sábado y las Fiestas anuales, o acerca del bautismo o cómo asistir a los servicios religiosos con una congregación de la Iglesia del Dios Viviente, basta hacérnoslo saber, ya sea llamando o escribiendo. La información de contacto se encuentra en la página 2 de esta revista, o también puede visitarnos en línea en nuestro sitio en la red: *www.elmundodemanana.org.* ¡Quedan cordialmente invitados a comunicarse con nosotros! MM

Reseñas de Canadá

El rostro del diablo en los billetes de Canadá

Por: Gary Molnar

Yousuf Karsh, un armenio canadiense, fue uno de los retratistas más destacados del siglo 20. En 1951, tuvo la oportunidad de fotografiar a una bella joven princesa, heredera del trono británico. El retrato oficial de la princesa Isabel se llevó a cabo seis meses antes de que la muerte de su padre, el rey Jorge VI, la catapultara al trono de Inglaterra y, por ende, de Canadá. Karsh no imaginaba que, al asumir esta sencilla pero prestigiosa tarea, se vería envuelto en una ola de especulaciones y controversias.

Tras la ascensión de Isabel II al trono, el Banco de Canadá comenzó a actualizar la moneda nacional. Se eligió una serie de paisajes canadienses de impresionante belleza para el reverso de los nuevos billetes, y el retrato de Karsh para el anverso. Sin embargo, había un problema: La tiara de diamantes que adornaba la cabeza de la entonces reina. Dado que el retrato de Karsh ya figuraba en la estampilla de correos canadiense de dos centavos, se decidió retirar la tiara e invertir la imagen para distinguir los billetes de las estampillas.

Bridgen's Limited, una firma de artes gráficas de Toronto, retocó el negativo fotográfico del retrato original para retirar el tocado e invertir la imagen de la Reina. El Banco de Canadá encargó a la British American Bank Note Company el grabado del anverso de los billetes. El maestro grabador George Gundersen se encargó de reproducir el retrato modificado de Karsh en troqueles de acero. El Banco de Canadá dio la aprobación final a la nueva serie de billetes, y dos compañías, la American Bank Note Company y la Canadian Bank Note Company, comenzaron a producir el papel moneda a principios de 1954. En otoño de ese mismo año, los nuevos billetes se lanzaron oficialmente al público canadiense.

¿El diablo en un detalle?

No tardaron en circular los nuevos billetes cuando se detectó algo desconcertante. Entre los rizos del cabello de la Reina, cerca de la oreja, se encontraba lo que algunos interpretaron como el rostro sonriente de un demonio. Este increíble descubrimiento fue comentado en periódicos de todo el Canadá e incluso internacionalmente.

En la década de 1950, la Segunda Guerra Mundial estaba muy presente en la mente de la mayoría. Había terminado hacía menos de un decenio y había sido una época de terrible agitación e intriga global. Gran parte del mundo estaba hipersensible a cualquier interpretación de subterfugio político. Y los medios de difusión, como en la actualidad, se aferraban a cualquier noticia que pudiera ser sensacionalista. Como en el presente, se hablaba de conspiraciones, que suelen implicar motivos nefastos.

Las teorías conspirativas pueden ser cautivadoras, ya que intentan proporcionar un marco para comprender situaciones ambiguas, confusas y emotivas de nuestro mundo, que aparentemente desafían la normalidad. Pretenden aclarar lo que parece confuso al revelar la verdad que consideran real. Internet y las redes sociales facilitan la creación y difusión de conspiraciones. Sin embargo, como nos lo recuerda el caso de los billetes con el *rostro del diablo,* las conspiraciones no vienen a ser un fenómeno nuevo, vinculado a los medios de difusión modernos.

Pero, ¿a quién responsabilizarían los teóricos de la conspiración de un ataque tan atroz contra la monarquía británica? Abundaban las teorías conspirativas al respecto. Podrían ser antimonárquicos, satanistas, infiltrados extranjeros o las tres cosas a la vez. ¿Acaso los conspiradores trabajaban dentro del gobierno canadiense? ¿Sería el Banco de Canadá, la Bridgen's Limited o la British American Bank Note Company, para enviar un mensaje sutil, o quizás manifiesto? ¿Estaría dirigido ese mensaje al público canadiense o a la monarquía británica?

Una comparación entre el retrato original de Karsh y el grabado de Gundersen muestra una réplica notable, lo que demuestra la impresionante habilidad de Gunderson. El retoque del negativo realizado por Bridgen's Limited no abarcó, junto a la oreja izquierda, la controvertida zona del cabello de la Reina. Si se tratara de una conspiración, tendría que haber involucrado a la propia modelo, o al menos a la persona que la peinó el día que se tomó la fotografía.

Arriba el billete original que luego de la controversia fue modificado (imagen al lado derecho), debido a la respuesta exagerada que podría haber terminado en una peligrosa situación política.

Entonces, ¿fue el billete del *rostro del diablo* una conspiración? ¡No! El alboroto fue pura tontería, una respuesta exagerada e irracional a una mera coincidencia que, podría haber desembocado en una peligrosa situación política. Ni conspiración ni fraude.

El Banco de Canadá inició trabajos para modificar el grabado, y los reflejos ofensivos del cabello de la Reina se ajustaron y oscurecieron ligeramente, solucionando así el problema. Los impresores comenzaron a utilizar troqueles modificados para producir billetes más aceptables, que aún conservaban el año 1954. Hoy en día, los billetes de 1954 sin modificar, son muy apreciados por los coleccionistas, y los billetes que no circularon suelen valorarse en subastas muy por encima de su valor nominal.

Solución a los engaños de Satanás

¿Qué podemos aprender de la controversia del *rostro del diablo?* Sobre todo, debemos usar la perspectiva de la Palabra de Dios, para orientar nuestra percepción de toda la demás información. Satanás, no Dios, es el autor de la confusión, ¡y es un maestro de la distracción! Donde abunden el caos y la intriga, podemos estar seguros de que Satanás, con sus artimañas, estará involucrado; creando distracciones, exaltando las emociones y fomentando la división. Si no conocemos todos los hechos y los consideramos desde la perspectiva de la verdad bíblica, podemos fácilmente llegar a conclusiones erróneas. Dios advirtió por medio del profeta Isaías, inspirado para que se registrara en las Escrituras: "No llaméis conspiración a todas las cosas que este pueblo llama conspiración; ni temáis lo que ellos temen, ni tengáis miedo" (Isaías 8:12).

Satanás es muy perspicaz y extremadamente astuto. Sabe cómo distraer nuestra atención y crear confusión. Puede hacernos ver claramente lo que claramente no existe. Debemos estar atentos a las artimañas de Satanás para evitar caer en la insensatez. Pero hay mucho más por hacer que simplemente protegernos de Satanás. Para ayudarnos a discernir la verdad de las mentiras, el mensaje del Eterno a Isaías, y a nosotros, es tener a Dios presente en nuestra vida: "Al Eterno de los ejércitos, a Él santificad; sea Él vuestro temor, y Él sea vuestro miedo" (v. 13).

Debemos aprender a reverenciar a Dios, obedeciéndole y honrándolo por encima de todo. Cuando quitamos nuestra atención de las situaciones ambiguas, confusas y emocionalmente perjudiciales de este mundo y la centramos en Dios, seremos recompensados con paz y seguridad, como leemos en Proverbios 14:26-27: "En el temor del Eterno está la fuerte confianza; y esperanza tendrán sus hijos. El temor del Eterno es manantial de vida para apartarse de los lazos de la muerte".

Existe un campo minado de conspiraciones e intrigas en este mundo. La mayoría son meras artimañas del diablo, diseñadas para confundirnos y distraer nuestra atención. Cuando nos centramos en Dios y su Reino, su Palabra nos guiará a discernir la verdad ante la mentira y el error: "Buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mateo 6:33).

Para aprender más sobre cómo Satanás engaña a la gran mayoría de la gente en nuestro mundo actual, le ofrecemos nuestro poderoso folleto de estudio bíblico: *El falso cristianismo, un engaño satánico*. Puede solicitarlo gratuitamente o leerlo directamente ingresando a nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org. Satanás es, sin duda, un falsificador, pero opera de tantas maneras que pocos las reconocen hoy en día. MM

PREGUNTAS Y **RESPUESTAS**

¿Qué es exactamente el pecado?

Pregunta: Muchas veces he oído que Jesucristo fue crucificado para pagar la pena por el pecado. Pero, ¿qué es el pecado?

Respuesta: Quizá no muchos piensen en esta palabra, pero Dios entregó a su Hijo unigénito, Jesucristo, a una muerte espantosamente dolorosa para que fuera posible perdonar y limpiar del pecado a toda la humanidad. Entonces, sobra decir que es importante saber qué es el pecado.

Veamos qué dice la Biblia. La mente humana ha producido muchas ideas extravagantes de lo que es el pecado, pero la Biblia tiene una definición clara y sencilla. Cuando sepamos esa definición, podremos desarrollarla con lo que enseñó al respecto Jesucristo. La definición bíblica más clara aparece en 1 Juan 3:4 y dice: "Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley".

En otras palabras, pecado es la violación, es decir, la transgresión de la ley. Pero, ¿de cuál ley? Es claro que el versículo no se refiere a ninguna ley cívica ajena a la Biblia. Tampoco se refiere a los centenares de leyes adicionales que promulgaron las autoridades judías con el correr de los años, y que el propio Jesús condenó. Entonces, ¿de qué ley se está hablando aquí?

La Biblia da la respuesta. Santiago, uno de los medio hermanos de Jesús, explica claramente: "El que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley" (Santiago 2:11). Es claro: "La ley", a la que se hace referencia aquí, es el decálogo, los diez mandamientos. En otro pasaje de las Escrituras, el apóstol Pablo dijo: "Yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás" (Romanos 7:7). Esto también viene directamente de los diez mandamientos.

La definición primaria de pecado en la Biblia es la transgresión de la ley expresada en los diez mandamientos. Las Escrituras también muestran, por supuesto, que pecados son mostrar parcialidad (Santiago 2:9), no hacer el bien (Santiago 4:17), tener el corazón altivo (Proverbios 21:4), actuar contra la fe (Romanos 14:23) y varias transgresiones más; pero estas aplicaciones en el Nuevo Testamento fluyen del decálogo, que constituye el núcleo de la ley divina, y todo pecado en última instancia viola uno o más de los diez mandamientos.

El pecado empieza en la mente

Desarrollando esta idea, Jesús explicó que el pecado no se limita al quebrantamiento físico de uno de los mandamientos, sino que hay un componente espiritual aún más profundo: "Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón" (Mateo 5:27-28).

Entonces, el acto físico del adulterio no es lo único que constituye pecado. Cuando un pensamiento lujurioso entra en la mente, y se consuma en la mente, ya hay pecado. Lo mismo puede decirse del homicidio. La Escritura declara enfáticamente: "Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él" (1 Juan 3:15). El pecado empieza en la mente, y así leemos: "La concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte" (Santiago 1:15).

Nuevamente, la definición de pecado en la Biblia es la transgresión de los diez mandamientos. Pecamos cuando desobedecemos la letra o el espíritu de la ley en nuestras acciones, palabras, pensamientos o incluso con malas motivaciones. Todos hemos quebrantado de alguna manera uno o más de los mandamientos, al menos en el espíritu de la ley. Por eso leemos que "todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23), y esto es lo que hace necesario el sacrificio de Jesucristo para pagar por nuestros pecados. Aunque Dios nos mande arrepentirnos y dejar el pecado, toda la obediencia del mundo no puede subsanar delante de Dios nuestros pecados ya cometidos. Únicamente "la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1 Juan 1:7). MM

Iglesia del Dios Viviente

Gerald E. Weston
Evangelista

Apartado 3810
Charlotte, NC 28227-8010
Estados Unidos
Teléfono 1-704-844-1970
www.elmundodemanana.org

6 de mayo del 2025

Apreciados suscriptores de *El Mundo de Mañana:*

¡Desde Charlotte, Carolina del Norte, reciban un cordial saludo!

A todos nos encantan las buenas noticias. A veces se trata de personas que arriesgaron su vida para rescatar a un animal que cayó a través del hielo delgado de un lago, en aguas heladas que lo dejarían sin energía. O tal vez de alguien que encontró un bolso o una billetera perdidos y se los devolvió a su legítimo dueño, con todo su contenido. También hay historias alentadoras de vecinos y desconocidos que se apresuraron a ayudar a personas que sufrieron un desastre natural. Es reconfortante escuchar noticias tan positivas.

Como seres humanos, también podemos disfrutar de historias o novelas de fantasía. Existen géneros enteros de libros y series de televisión que se especializan en lo romántico. Existen películas de historias de amor, a veces llamadas *películas para chicas,* que incluso algunos hombres disfrutan. ¿A quién no le gusta una buena historia de amor? Sin embargo, todas estas son distracciones ficticias del mundo real.

La realidad es que vivimos en tiempos inciertos, con importantes guerras en curso en Europa, en el Oriente Medio y en África. Las naciones europeas se están rearmando, para lo que consideran una guerra aún mayor que se avecina. Observemos este esclarecedor informe de la BBC, que revela cómo evalúa el futuro de Europa el Inspector General del ejército alemán:

> "Rusia nos amenaza. Putin nos amenaza. Tenemos que hacer todo lo posible para disuadirlo", declara el general Carsten Breuer. Advierte que la OTAN debe estar preparada para un posible ataque en unos cuatro años. "No se trata de cuánto tiempo necesito, sino de cuánto tiempo nos da Putin para estar preparados", afirma sin rodeos el jefe de defensa. "Y cuanto antes estemos preparados, mejor". *(Alemania decide dejar la historia en el pasado y prepararse para la guerra,* 31 de marzo del 2025).

La mayoría de la gente desconoce por completo cómo se están cumpliendo las profecías bíblicas ante sus ojos, pero quienes leen *El Mundo de Mañana* desde hace tiempo, saben que durante decenios hemos anunciado el auge de una Europa militarizada, y especialmente de Alemania, como lo revela la profecía bíblica. Las alianzas geopolíticas están cambiando, y el mundo se está armando para la guerra; tal como leemos en el libro profético de Joel: "Proclamad esto entre las naciones, proclamad guerra, despertad a los valientes, acérquense, vengan todos los hombres de guerra. Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el débil: Fuerte soy" (Joel 3:9-10).

Sí, estamos viviendo en tiempos inciertos, y anhelamos noticias estimulantes. No, no necesitamos distracciones ni escapismos que nos hagan sentir bien, sino noticias buenas y genuinas; y según la Biblia, hay muchas de estas en el futuro de la humanidad. La gente habla del evangelio (las buenas noticias) de Jesucristo, pero francamente, queridos amigos, casi todos tienen una comprensión incompleta de lo que significa el evangelio. Hemos escuchado a muchos difundir un mensaje sobre la persona de Jesucristo y su sangre derramada, pero solo unos pocos comprenden el mensaje que proclamó durante tres años y medio antes de su crucifixión.

Leemos sobre un hecho que nos deja una clara instrucción, y que tuvo lugar cerca del comienzo de su ministerio: "Cuando ya era de día, salió y se fue a un lugar desierto; y la gente le buscaba, y llegando a donde estaba, le detenían para que no se fuera de ellos. Pero Él les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del Reino de Dios; porque para esto he sido enviado" (Lucas 4:42-43). El mismo Jesús definió el evangelio como un mensaje acerca del Reino de Dios. Lamentablemente, así no se predica en las iglesias. No es, como algunos creen, un mensaje sobre ir al Cielo. ¿Acaso nos sorprende?

La mayoría de quienes se declaran cristianos, entienden que Jesucristo murió para pagar la pena del pecado en nuestro lugar, y reconciliarnos con Dios; pero tienen poca o ninguna comprensión de por qué lo hizo. En primer lugar, ¿por qué creó a la humanidad? ¿Acaso nos creó para que podamos contemplar el rostro de Dios y tener sentimientos de dicha por toda una eternidad? Eso, la llamada *visión beatífica,* es lo que se enseña en muchas de las principales denominaciones cristianas tradicionales, incluyendo a la más grande. Pero, ¿es eso lo que dice la Biblia? En lugar de examinar las Escrituras en su conjunto, toman una parte de un versículo, la sacan de contexto, la distorsionan y crean una falsa doctrina a su alrededor.

Entonces, debo formular las preguntas: ¿Cuál es el propósito de Dios para nosotros? ¿Cuál es la recompensa de los salvos y qué haremos en la vida después de la muerte? Las respuestas a estas preguntas no son oscuras. La Biblia está plena de este conocimiento.

El mensaje del evangelio que Jesús proclamó antes de su crucifixión es un mensaje de esperanza. Que podemos nacer dentro de su Familia como seres espirituales a su regreso. Pero, ¿y luego qué? ¿Iremos al Cielo y contemplaremos un desierto desprovisto de toda vida durante mil años, como algunos enseñan erróneamente? ¡Jamás! Jesús explicó a sus discípulos, en la profecía del monte de los Olivos, que la humanidad estará al borde de destruir toda vida. Pero, la buena noticia es que no permitirá que eso suceda. Dios intervendrá para salvarnos de nosotros mismos, y esa es, sin duda, una buena noticia, ¡una noticia maravillosa!

Pero, ¿qué sigue a continuación? ¿Qué sucederá a su regreso? ¿Se marchará simplemente y dejará que los supervivientes humanos comencemos de nuevo por nuestra cuenta, como lo hicieron Noé y su familia después del diluvio? La Biblia da la respuesta. Con esta carta ofrezco la grabación, en una tarjeta USB gratuita, de un nuevo artículo en el cual el señor Wallace Smith, compañero evangelista y presentador de televisión de *El Mundo de Mañana*, muestra lo que sucederá después del regreso de Jesucristo según lo revela la Biblia, y recurre a las Escrituras que explican su reinado milenial en la Tierra. Como verán en este nuevo recurso gratuito*: El reinado milenial de Jesucristo,* la Biblia está llena de este conocimiento. Dios tiene un plan para sus siervos fieles que va mucho más allá de las ideas no bíblicas de flotar en las nubes en un retiro eterno, como las que promueven los teólogos que rechazan lo obvio. Esto significa un reto para comprobar por cada persona: ¡Qué sucederá después de la intervención de Jesucristo, a partir de las páginas de la Biblia!

En esta tarjeta USB encontraremos motivos para tener esperanza en el futuro, especialmente para nuestros hijos y nietos. Wallace Smith habla de un mundo venidero pleno de belleza, prosperidad y paz; y no es un cuento de hadas ni una novela romántica. ¡Es real! Quizá vivamos para verlo hacerse realidad. Mejor aún, dependiendo de lo que hagamos con este conocimiento, podríamos contribuir a su realización. Y el reinado milenial de Jesucristo en la Tierra es solo el comienzo. La Biblia habla de una eternidad para los hijos de Dios nacidos en el Espíritu. Nos dice que habrá nuevos Cielos y una nueva Tierra, pero esa parte de su plan viene después del milenio.

Si desea tener más conocimiento sobre el milenio, el período futuro muy especial profetizado de mil años, como se detalla en la Biblia, simplemente envíenos un correo solicitando la tarjeta USB y se la enviaremos con el artículo*: El reinado milenial de Jesucristo.* Y como todo lo que ofrecemos en *El Mundo de Mañana,* puede recibirla completamente gratis. Creemos y practicamos las palabras de Jesús: “De gracia recibisteis, dad de gracia” (Mateo 10:8).

Sinceramente, en el servicio del Señor Jesucristo,

Gerald E. Weston

P. D: Los discípulos de Jesucristo desempeñarán un papel vital en su reinado milenial profetizado. ¿Cómo será la vida en ese nuevo mundo? ¿Y cómo podemos formar parte de él? No olviden solicitar la tarjeta USB gratuita: *El reinado milenial de Jesucristo,* para descubrir las respuestas.

Las arenas movedizas del cristianismo tradicional

Por: ***J. Davy Crockett III***

Varias de las grandes confesiones religiosas de la cristiandad tradicional estás envueltas en controversias, algunas hasta el punto de disolverse. Tienen que ver con litigios y protestas de grupos que defienden formas de conducta y normas de vida que son viles y contrarias a la Biblia. Esas organizaciones religiosas son conscientes de las claras enseñanzas bíblicas contra tales pecados, pero temen alejar a sus defensores que exigen reconocimiento y aceptación como miembros.

Es triste ver la forma en que la transigencia, la división, la fragmentación y los cismas; se remontan hasta los primaros siglos después de la fundación de la Iglesia de Jesucristo. Pero esa Iglesia se erigió sobre una Roca (Mateo 16:18). Jesús explicó los peligros de construir una casa sobre arena, señalando que no resistiría las tormentas que habrían de venir (Mateo 7:26-27).

Un estudio de las prácticas de la primitiva Iglesia de Dios (nombre con el que se designa doce veces en el Nuevo Testamento), revela que 200 años después de Jesucristo, muchos que decían seguirlo ya habían adoptado prácticas paganas, en vez de ceñirse a lo que Jesucristo enseñó. Consideremos que la creencia pagana en *la inmortalidad del alma* carece de fundamento bíblico. El Padre y Jesucristo son inmortales, pero: "El alma que pecare, esa morirá" (Ezequiel 18:20). Pero la vida eterna en Jesucristo es la recompensa de quienes reciban la salvación (Romanos 6:23); y quienes rechacen la salvación morirán para siempre en un lago de fuego (Apocalipsis 20:14-15).

El *rapto* es otra doctrina muy popular: aseguran que Dios se llevará a algunas personas repentinamente, ante el asombro de los vecinos, que se preguntarán qué pasó. Sin embargo, Jesús dijo que solo después de la tribulación y las señales celestes: "Aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el Cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la Tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del Cielo, con poder y gran gloria" (Mateo 24:30). Luego sus elegidos serán reunidos de los cuatro vientos. Pablo dio más detalles en 1 Tesalonicenses 4:13-18.

Los primeros cristianos cumplían las instrucciones de Jesucristo, guardando sus mandamientos (Juan 14:15; 15:10), pero casi desde el principio muchos se desviaron de sus enseñanzas (ver en esta edición el artículo del señor Wallace Smith sobre el Concilio de Nicea, pág. 4). Hoy la mayoría de las iglesias enseñan que los diez mandamientos fueron abolidos o *clavados en la cruz,* y la mayor parte de las confesiones dejan de lado el cuarto mandamiento: "Acuérdate del sábado para santificarlo" (Éxodo 20:8-11, *Reina Valera 1995)*.

Jesús guardaba la Pascua, y a sus discípulos les dijo: "Haced esto… en memoria de mí" (1 Corintios 11:25). No obstante, la mayor parte de quienes se declaran cristianos guardan en su lugar el domingo de Pascua, que además está infestado de símbolos de fecundidad, como conejos y huevos de colores. Jesucristo y sus apóstoles guardaban los siete días santos que representan el plan divino de salvación para la humanidad (Levítico 23), mientras que el cristianismo tradicional observa fiestas cuyo origen se encuentra en la idolatría y el paganismo, como el día de san Valentín, la noche de brujas y la navidad, además del domingo de Pascua.

Siendo así, para nadie debe ser sorpresa que las iglesias llamadas cristianas acepten lo que está prohibido en la Biblia. Es el resultado inevitable de aseverar que se sigue a Jesucristo, pero construir sobre las arenas movedizas del razonamiento humano.

La Roca del verdadero cristianismo

Jesús previó esa situación cuando dijo: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los Cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre?... Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad" (Mateo 7:21-23).

La Iglesia que Jesucristo edificó sobre la Roca aún existe… y está predicando activamente el evangelio del Reino de Dios, alimentando a una manada de congregaciones locales en todo el mundo, y publicando la advertencia de Ezequiel 33 sobre catástrofes que vendrán en el tiempo del fin.

Si usted desea saber más sobre esta Iglesia, le invitamos a leer el artículo informativo del señor Gerald Weston: *La Iglesia que respalda El Mundo de Mañana*. Y para aprender aún más sobre el cristianismo verdadero, puede leer: *El falso cristianismo, un engaño satánico* y *Restauración del cristianismo original,* folletos que se pueden descargar desde nuestra página en la red: www.elmundodemanana.org o se pueden solicitar en versión impresa enviando un correo a: elmundodemanana@lcg.org. Todas nuestras publicaciones se ofrecen gratuitamente. MM

La familia de hoy... y del mañana

¿Diagnóstico o desafío?

Criar hijos bien disciplinados presenta dificultades cuando un niño se muestra desafiante, pero lleva a una vida de resultados maravillosos.

Por: Mark Sandor

Cuando nuestros hijos van creciendo, cada edad trae alegrías y retos diferentes. Los recién nacidos alegran la vida de sus padres cuando aprenden a sonreír, y parecen fundirse con nosotros cuando los mecemos en los brazos para que se duerman. Por otra parte, a esa edad no pueden decir por qué motivos lloran o se incomodan, y requieren cuidados constantes. Un adolescente puede expresar sus problemas, y puede alimentarse por su cuenta, pero mecerlo para que se duerma… ¡es tarea imposible!

Significa que las alegrías y dificultades de la crianza varían de un año a otro, y de una etapa a otra; pero en general, al ir pasando los hijos de la edad infantil a la adulta, las satisfacciones y los escollos de una edad se desvanecen, mientras aparecen otros que los reemplazan.

Una etapa que puede ser especialmente difícil, no obstante las alegrías que la acompañan, comienza alrededor de los dos años de edad, cuando los chiquillos comienzan a probar los límites de las reglas paternas. Pero con una disciplina constante, unida a la corrección cariñosa y a la madurez creciente, los hijos superan esa fase, y ya a los cuatro o cinco años, no confrontan a sus padres en la misma medida. Esta, al menos, es la versión tradicional.

Una prescripción para crear problemas

Ahora estamos viendo un nuevo camino, abierto por padres y madres para no hacer frente a las dificultades de disciplinar a su niño de dos años. El primer mal paso es eludir esta etapa recurriendo a dispositivos tecnológicos y pantallas con el fin de pacificarlos. Vemos niños de dos y tres años acostumbrándose a utilizar el teléfono móvil, los videojuegos y otros dispositivos; pese a innumerables estudios que advierten que es mejor darles muy poco, o ningún tiempo de pantalla. Sin embargo, los padres consideran que un juego electrónico, un programa de televisión o una película; son formas cómodas de tener a los niños distraídos y tranquilos.

Son estrategias que no le ayudan al niño a crecer… y cuando le quitan la pantalla, las rabietas suelen agravarse. En vez de confiar en una disciplina uniforme y límites claros, que ayuden al niño de dos años a madurar hasta alcanzar la siguiente etapa de la vida, los padres que recurren a las pantallas, obstaculizan su crecimiento, enseñándole que la vida es para divertirse y darse gusto inmediato… y patalear cuando se le niega ese gusto.

Por esta razón, ha aumentado el número de niños que entran al kindergarten con un diagnóstico médico conocido como *trastorno negativista desafiante* (TND). El niño con TND presenta un "pa-

trón de comportamiento desobediente, desafiante y hostil hacia los compañeros, padres, maestros y otras figuras de autoridad" (TND en niños, *HopkinsMedicine.org*, consultado el 16 de junio del 2025). Los investigadores señalan que muchos pequeños que presentan síntomas de TND, lo dejan atrás ¡con buena crianza! Los niños y adolescentes diagnosticados con TND, suelen ser los que no han madurado más allá de la forma infantil de manejar el mundo. El hospital Johns Hopkins llegó a recomendar, como uno de los tratamientos para el TND *¡enseñar a los padres a disciplinar a sus hijos!*

Con frecuencia, el diagnóstico de TND sirve para evadir la responsabilidad por los errores infantiles y la mala crianza de los padres. La revista *Psychology Today* observa que "el TND se presta al sobrediagnóstico", ya que algunos padres quieren utilizar el diagnóstico para manejar cualquier mal comportamiento *(Psychology Today*, 16 de enero del 2022). Felizmente, para los padres y madres que se guían por la Biblia, encuentran en la Escritura una serie de indicaciones provechosas.

Una solución mejor: la disciplina paterna

Las Escrituras recuerdan a los padres y madres que deben corregir a sus hijos "en tanto que hay esperanza" (Proverbios 19:18). Y al hacerlo, deben tener muy presente el futuro que tendrán. Entre mis hijos, unos se dejaban corregir mucho más fácilmente que otros, pero todos necesitaron *alguna* disciplina. Tuvieron que aprender que patalear nos les daría lo que buscaban, y que la pantalla era un privilegio para contadas ocasiones, las que generalmente incluían a toda la familia; por ejemplo, cuando todos veíamos una película juntos.

Proverbios 19:18 termina con la advertencia: "Mas no se apresure tu alma para destruirlo". Cualquiera que sea su motivación, los padres que no disciplinan a sus hijos con constancia, se apresuran indirectamente a destruirlos. Lamentablemente, algunos hijos rechazarán el amor, las enseñanzas y la disciplina paternos; y siguen el camino del hijo pródigo (Lucas 15), pero aun así, podemos protegerlos de muchas caídas en la vida, si rehusamos justificar su mal comportamiento.

Aunque la etapa de los dos a los tres años se puede suponer tremenda, y hay momentos en que papá y mamá sienten que tienen un pequeño terrorista en casa, también es la edad que ofrece la mejor oportunidad para establecer cómo va a funcionar la familia. En muchos casos, puede ser el momento para que los padres ayuden a los niños a conocer les peligros domésticos comunes, como superficies calientes, cuchillos afilados o lugares altos. La primera vez que los niños encuentran estos peligros, los padres pueden tratar de explicarles, y luego dar instrucciones verbales para que eviten el riesgo.

Esto funciona para algunos niños, pero si las instrucciones verbales lo resolvieran todo a esta edad, ¡sería una etapa sin problemas! Hay que estar dispuestos a emplear algo de refuerzo negativo cuando el niño desobedece, o infringe las reglas nuevamente. Las Escrituras nos enseñan: "El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, desde temprano lo corrige" (Proverbios 13:24). Aunque ya casi no se corrige con vara, la disciplina física en alguna forma, el maltrato jamás, sirve para corregir a un niño que es demasiado pequeño para hablarle razonadamente.

Con mis hijos, mi esposa y yo aplicábamos una penitencia en forma de un tiempo corto de quietud y aislamiento para faltas pequeñas. Para faltas mayores, había nalgadas o retiro de ciertos privilegios a medida que el niño crecía. No manejamos perfectamente todas las situaciones, pero mantuvimos la meta de aplicar consecuencias negativas para mejorar la conducta de los pequeños, y ayudarles a

Las alegrías y dificultades de la crianza varían de un año a otro, y de una etapa a otra.

crecer. Los expertos en la materia también dicen que la aplicación de consecuencias positivas es otro recurso que ayuda a reforzar la buena conducta que deseamos inculcar en los hijos. Este es uno de los aspectos más agradables de la crianza, siempre y cuando nos detengamos a elogiar y abrazar a nuestros hijos y a jugar con ellos.

Prognosis: un crecimiento sano

Cuando los chiquillos aprenden que sus acciones producen consecuencias, pueden madurar, convirtiéndose en niños mayorcitos, y finalmente en adolescentes que son felices, y cuya compañía es un placer: "Aun el muchacho es conocido por sus hechos, si su conducta fuere limpia y recta" (Proverbios 20:11). Los padres pueden atrofiar este crecimiento si les dan pantallas en vez de una disciplina acertada. Tristemente, nuestra sociedad no se propone ayudar a los niños indisciplinados a crecer, sino que busca distraerlos, diagnosticarlos, y prescribirles medicinas; lo que empeora conductas que muchas veces se resolverían con buenas prácticas de crianza.

Hay niños que se inclinan a ser desafiantes, y sus padres deben, de todos modos, hacer lo posible por ayudarles a entender las consecuencias muy reales de esa actitud. Esto, con el fin de que al crecer sepan desenvolverse en el mundo como seres independientes. Felizmente, la mayor parte de los niños responden cuando los padres hacen su parte.

Generalmente pensamos en el apóstol Pablo como un hombre de edad avanzada y ya maduro, pero también fue joven; y reflexionó que para ser "hombre, dejé lo que era de niño" (1 Corintios 13:11). Hay muchas formas de dejar que los niños sean niños, pero también hay que ayudarles a *dejar* las rabietas de niño cuando son pequeños, a fin de que maduren y se conviertan en niños, adolescentes y adultos respetuosos. MM

REINO UNIDO Y LAS CORRIENTES DE LA HISTORIA

¿Va Inglaterra hacia la quiebra?

¿Irá la bancarrota moral junto al colapso financiero de Inglaterra, mientras presenciamos la pérdida de su grandeza?

Por: Scott D. Winnail

Aunque es una nación insular relativamente pequeña, Inglaterra ha ejercido un enorme poderío y dominio financiero a lo largo de los siglos. ¡Londres ha sido durante mucho tiempo un centro financiero mundial! La libra esterlina ha sido el estándar monetario global, y sigue siendo una de las monedas más fuertes del mundo. Además, el *Financial Times Stock Exchange 100* (Índice bursátil de las 100 principales empresas británicas) goza de prestigio mundial. El nivel de vida británico también se mantiene entre los más altos del mundo.

Sin embargo, algo falla en la economía británica. Su aparente riqueza y superioridad financiera vienen a ser un espejismo. Cuando el nuevo gobierno laborista asumió el cargo en julio del 2024, Reuters publicó un artículo titulado: *Inglaterra está en la ruina, declara el nuevo gobierno* (29 de julio del 2024). Aunque el nuevo gobierno utilizó intencionalmente un lenguaje alarmista, para culpar a sus predecesores de los actuales problemas financieros de Inglaterra, la observación era correcta y, de hecho, arrojó luz sobre un problema que se ha estado gestando en el país durante decenios.

Al borde de la crisis

Como se lamentaba un comentarista del respetado Telegraph: "Las luces están encendidas, pero nadie en el asediado Gobierno británico quiere saberlo" (25 de enero del 2025). El aleccionador título del comentario era: "Inglaterra está al borde de una crisis fiscal total". El autor del Telegraph también señaló que otros países ven a Inglaterra como "una economía mediana en decadencia, al margen de Europa, que aún lucha por sacar provecho económico del *brexit"*. El meollo del asunto es que Inglaterra, una nación con escaso ahorro interno, se está endeudando considerablemente; se ha vuelto cada vez más dependiente del dinero extranjero para llegar a fin de mes.

Un análisis interno muestra que, desde el 2020, ocho ayuntamientos (municipios) del Reino Unido se han declarado en quiebra *(Telegraph,* 27 de noviembre del 2024); a menudo debido a malas inversiones que los concejales esperaban que les ayudarían a paliar sus déficits financieros. El aumento de los costos de la vivienda y de la atención a las personas mayores, a menudo asumidos por los ayuntamientos, es prácticamente imposible de gestionar.

En cuanto al gobierno nacional, gastos como la seguridad social, las pensiones del sector público y la deuda por préstamos estudiantiles; están hundiendo la economía. Se prevé que varias universidades quiebren en los próximos años, lo que probablemente requiera un rescate gubernamental. La Oficina Nacional de Auditoría (NAO, por sus siglas en inglés), responsable de supervisar los gastos de más de 10.000 organismos públicos, ha informado de un "grave retraso" en sus auditorías de las cuentas públicas. Esto significa que el gobierno está gastando dinero sin tener un conocimiento claro de los fondos disponibles. Como lo expresó un analista financiero: "La dura realidad es que el Reino Unido se ha ido quedando gradualmente sin dinero durante los últimos veinte años. No sabemos con exactitud qué tan cerca estamos de quedarnos sin dinero.

Pero la decisión de la NAO es una señal de que el final podría estar mucho más cerca de lo que nadie cree en este momento".

Los economistas pronostican que un mayor gasto público y de los hogares en el 2025, resultará en una economía británica mejorada, que superará el estancamiento de las economías europeas *(Financial Times,* 2 de enero del 2025). Sin embargo, con el estancamiento del crecimiento salarial y el aumento del desempleo, la vida del ciudadano promedio seguirá empeorando. El aumento de la deuda probablemente obligará a subir los impuestos, lo que afectará aún más la situación del asalariado medio.

E Inglaterra no está sola en sus problemas financieros. Europa, en su conjunto, afronta dificultades económicas. Alemania no ha experimentado un crecimiento económico en cinco años, y su sector automovilístico se ha visto especialmente afectado *(The Independent,* 17 de febrero del 2025). Además, según un execonomista jefe del Fondo Monetario Internacional: "Francia está al borde de una crisis económica", debido a los años de inacción política *(FirstPost,* 18 de enero del 2025). El gobierno francés ha dependido del gasto deficitario desde 1974, es decir, 50 años gastando más de lo que ingresa *(Harvard International Review,* 5 de noviembre del 2024). ¿Cuánto tiempo podrá continuar esto? Los economistas se preguntan, cómo le irá a Europa si la economía francesa fracasa, dado que Francia, junto con Alemania, es uno de los dos principales motores económicos del Continente.

Como observó con seriedad el escritor del *Telegraph,* Matthew Lynn, respecto del futuro financiero de Inglaterra: "Al preguntarle cómo se arruinó, un personaje de Ernest Hemingway lo explicó: 'Gradualmente. Y luego, de repente'". Para el Reino Unido, el 'gradualmente' podría convertirse en 'de repente' en cualquier momento" (27 de noviembre del 2024).

Causas y consecuencias

Muchas naciones del mundo se encuentran en graves dificultades económicas. Pero, ¿por qué el Reino Unido y otras otrora grandes naciones de ascendencia israelita atraviesan dificultades? Mediante sus profecías, la Biblia arroja luz sobre la situación actual. Dios prometió bendecir y proteger a estas naciones mientras se mantuvieran en obediencia:

> "Te abrirá el Eterno su buen tesoro, el Cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos. Y prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado. Te pondrá el Eterno por cabeza, y no por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo, si obedecieres los mandamientos del Eterno tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas" (Deuteronomio 28:12-13).

Dios desea que estas naciones prosperen, gracias a las promesas que les hizo de bendecir a los descendientes de Abraham mediante Isaac (Génesis 22:15-18). Pero advirtió que, si las naciones descendientes de Israel lo rechazaban, les sobrevendrían terribles maldiciones, incluyendo la ruina financiera: "Serás motivo de horror, y servirás de refrán y de burla a todos los pueblos a las cuales te llevará el Eterno… El extranjero que estará en medio de ti se elevará sobre ti muy alto, y tú descenderás muy abajo. Él te prestará a ti, y tú no le prestarás a él; él será por cabeza, y tú serás por cola" (Deuteronomio 28:37, 43-44).

El Reino Unido y las demás naciones occidentales de ascendencia israelita, han optado por rechazar a Dios. Lamentablemente, esto les está quitando sus bendiciones. También les traerá sufrimiento y humillación en el futuro. Sin embargo, Dios es misericordioso, y su ira es efímera: "Un momento será su ira, pero su favor dura toda la vida" (Salmos 30:5). El Eterno ha planeado un futuro y una esperanza para las naciones de ascendencia israelita, como Inglaterra, y también para toda la humanidad (Jeremías 29:11). Planea darles la bienvenida cuando, en el futuro, regresen verdaderamente a Él: "Vivo yo, dice el Eterno el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?" (Ezequiel 33:11).

La Biblia es clara acerca del sombrío futuro de los planes impíos de Inglaterra, pero sus problemas financieros no durarán para siempre. Dios es misericordioso y amoroso, y volverá a bendecir al pueblo británico con abundancia cuando finalmente reconozcan el error de sus caminos. Para saber más sobre la esperanza para los británicos y sus descendientes, lea nuestro fascinante folleto: *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía,* aquí en nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org, o envíenos un correo para solicitar su ejemplar impreso gratuito. MM

Invitamos a visitar nuestra nueva página en la red www.ElMundoDeMañanaCercaDeTi.org. Es una página moderna, ágil e intuitiva, en donde encontrará videos con los últimos análisis de los acontecimientos mundiales bajo el lente de la profecía bíblica. También podrá realizar estudios bíblicos interactivos y ver los artículos de la revista *El Mundo de Mañana* en formato de video y mucho más. Todo ello en la palma de la mano y totalmente gratis. Le esperamos. www.ElMundoDeMañanaCercaDeTi.org

¿Por qué tantos desastres climáticos?

Por: Gary F. Ehman

Los medios de difusión les dieron mucha importancia a los terribles efectos del huracán Katrina, que destruyó Nueva Orleáns en agosto del 2005; pero no podemos perder de vista que los fenómenos del clima han afectado terriblemente a millones de personas en el mundo entero. La nación China, por ejemplo, fue asolada por tormentas tropicales y tifones en el 2006, y este tipo de fenómenos afecta a todo nuestro planeta, incluida América Latina.

El tifón Saomai golpeó las costas chinas con furia en agosto del 2006, desatando lluvias torrenciales y vientos que llegaban a 215 kilómetros por hora. La tormenta dejó más de 1.000 barcos hundidos y más de 50.000 hogares destruidos. Arrancó cables eléctricos y dejó por lo menos seis ciudades sin luz durante largos períodos.

En los meses anteriores al Saomai, la tormenta tropical Bilis y el tifón Prapirún también causaron estragos. El Ministerio de Asuntos Civiles de China, informó que en los menses de julio y agosto los fenómenos meteorológicos causaron la muerte de 1.949 personas, mientras que otras 168 seguían desaparecidas.

En total, estas catástrofes dejaron 130 millones de chinos temporalmente desplazados y más de 3.100.000 tuvieron que evacuar sus hogares. Las pérdidas económicas ascendieron a $7.700 millones de dólares.

Si bien las tormentas han seguido muy frecuentes en aquella región del mundo, durante los veranos y comienzos de otoño, los peritos afirman que últimamente estas han sido especialmente frecuentes… y la magnitud del Saomai fue excepcionalmente grande. La Oficina Meteorológica Central de China recientemente ha informado que el Saomai fue el tifón más feroz desde que la oficina comenzó sus registros en 1949.

El debate sobre el calentamiento global continúa. ¿Se trata acaso de *ciencia ficción,* o es el factor *mágico* causante del aumento en el número de tormentas destructoras que azotan el planeta Tierra? Entretanto oímos predicadores aquí y allá decir que las tormentas son la ira de Dios por los pecados de la humanidad.

¿Quién tiene la razón? Ciertamente, los seres humanos por su explotación codiciosa de la Tierra con fines lucrativos han venido afectando intensamente los patrones meteorológicos. Pero la ciencia pasa por alto la causa principal de estos cambios violentos en el clima. El fallecido exredactor en jefe de *El Mundo de Mañana,* doctor Roderick C. Meredith, hizo la pregunta en una de sus publicaciones: ¿Son los desastres naturales obra impersonal de la 'madre naturaleza', o puede tratarse de un mensaje ***trascendental*** de Dios?

A las calamidades del clima se les ha llamado con frecuencia *hechos de Dios;* pero, ¿cuál es su parte realmente en las sequías, hambrunas, inundaciones y terremotos que afectan al mundo? ¿Qué dice la Biblia en relación con los desastres climáticos en el fin de esta era?

Dios en su Palabra dijo que bendeciría a quienes le obedecieran, dándoles lluvia a su tiempo. Dijo que castigaría a quienes se rebelaran contra Él, trayendo sobre ellos sequías y hambrunas. Si bien la mayor parte de las profecías bíblicas relacionadas con los desastres *naturales* se refieren a las actuales tribus de Israel dispersas por el mundo, los patrones meteorológicos afectan al mundo entero. Porque todas las naciones están quebrantando las leyes de Dios, lo cual significa que todo el mundo está en rebeldía contra el Eterno, y sufrirá las consecuencias.

"Él juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con rectitud… Pon, oh Eterno, temor en ellos; conozcan las naciones que no son sino hombres" (Salmos 9:8, 20).

Jesucristo predijo que las catástrofes naturales serían una de las señales que anunciarían su regreso a la Tierra: "Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares" (Mateo 24:7).

Debemos estar conscientes de los dramáticos acontecimientos profetizados para el tiempo del fin. Y para mayor información sobre este tema, les invitamos a leer nuestro revelador folleto: *14 señales que anuncian el retorno de Cristo,* pueden descargarlo en línea desde nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org, o pueden solicitarlo gratuitamente enviando un correo a: elmundodemanana@lcg.org.

Las obras de sus manos

Los Cielos declaran la gloria de Dios

Por: William Bowmer

Desde hace miles de años, los seres humanos hemos observado el Cielo nocturno, admirando las estrellas del firmamento. En las Escrituras leemos que el rey David se maravillaba, diciendo: "Los Cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos" (Salmos 19:1). Las estrellas inspiran asombro, parece que cuanto más descubrimos acerca de los Cielos que Dios creó, más nos damos cuenta de lo poco que realmente sabemos.

Y queremos saber más. El telescopio espacial James Webb, lanzado en diciembre del 2021, es el telescopio espacial más poderoso que jamás se haya desplegado. Y si su tecnología es impresionante, lo son aún más las extraordinarias imágenes que nos envía; con datos nuevos que profundizan, e incluso refutan, algunas ideas sobre el Universo aceptadas desde hace mucho tiempo.

Durante la mayor parte de la historia, los seres humanos hemos observado, y estudiado las estrellas a simple vista. No fue hasta comienzos del siglo 17 cuando se hicieron los primeros telescopios, gracias al lente de vidrio y al mayor conocimiento de la óptica; y fue así como Galileo pudo descubrir cuatro de las lunas de Júpiter, y refutar la teoría de que todos los cuerpos celestes giran en órbita alrededor de la Tierra. Sin embargo, Galileo tenía que observar a través de la obstrucción de la atmósfera terrestre. Tuvieron que transcurrir casi 400 años para que el telescopio espacial Hubble, orbitando a más de 530 km sobre el planeta Tierra, enviara imágenes de alta resolución en el espectro de luz visible, y sin la interferencia de la atmósfera terrestre.

Desafortunadamente, poco después del lanzamiento en 1990, se descubrió que el espejo primario del Hubble se había pulido de forma dispareja:, una aberración, como la cincuentava parte del grosor de un cabello humano, era suficiente para desvanecer y distorsionar las imágenes formadas. La NASA tuvo que lanzar varias misiones del transbordador espacial, entre 1993 y el 2009, para reparar el espejo y reemplazar los componentes dañados y deteriorados del telescopio. El Hubble cumplió una labor formidable, pero los astrónomos deseaban algo más.

Un telescopio revolucionario

El telescopio Webb, a diferencia del Hubble, no gira en torno a la Tierra, sino a un sitio denominado el punto Lagrange L2, a unos 1,5 millones de kilómetros de la Tierra. Orbitando ese punto, puede girar en torno al Sol, a la vez que se mantiene alineado con la Tierra. Con su diámetro de 6,4 metros, el área captadora de luz mide 25 metros cuadrados, aproximadamente seis veces más que la del Hubble; y detecta objetos cuya luz es 100 veces más débil. El Hubble percibe objetos que se remontan a unos 400 millones de años después del comienzo del Universo, mientras que el Webb capta lo ocurrido hasta 220 millones de años antes de eso. El Webb, aunque es mucho más grande que el Hubble, pesa como la mitad.

El diseño del telescopio espacial James Webb incluye un parasol que separa la nave en dos partes: una que mira hacia el Sol, dotada de sistemas que controlan su energía, posicionamiento, comunicación y procesamiento de datos; y un lado frío donde están el telescopio, las cámaras y el sistema electrónico que gobierna la nave. Gracias a su parasol, el telescopio recoge datos a una temperatura por debajo de -223°C, mientras que los paneles solares del lado del Sol alcanzan temperaturas superiores a los 82°C. La antena siempre apunta hacia la Tierra, con el fin de enviar los datos procesados a bordo del telescopio. Un dato curioso para los programadores de computadora es que la nave, que vale miles de millones de dólares, funciona con el *software* de JavaScript.

La computadora tiene 68 gigabytes de memoria de disco de estado sólido para el almacenamiento, a corto plazo, de las imágenes y datos recogidos antes de su envío a la Tierra. Los datos pueden llegar en solo cinco minutos, pese a la distancia, pero las imágenes de alta resolución, dado su tamaño, pueden demorar entre varios minutos y

varias horas para descargar, ya que el telescopio transmite sus datos a 28 megabytes por segundo como máximo, o sea, más lentamente que muchas conexiones de teléfono celular. Y no se piensa actualizarlo, la distancia del telescopio a la Tierra es tan grande que excluye la posibilidad de enviar astronautas a revisarlo, sino que las calibraciones y ajustes los efectúan científicos trabajando desde la Tierra.

Descubrimientos y misterios

La primera imagen del telescopio James Webb, conocida como *el primer campo profundo de Webb,* se captó el 11 de julio del 2022, y fue revolucionaria. Brindó más detalles de las que jamás se hubieran visto, y planteó la primera de muchas preguntas que cuestionaron suposiciones de larga data acerca del Universo. Esa sola imagen, captada en menos de 13 horas, ofreció una visión más profunda y detallada del Universo que cualquier imagen captada por telescopios anteriores, tras semanas de recaudación de datos. Los astrónomos observaron galaxias que tenían más de 13 mil millones de años, lo que hizo cuestionar enseguida algunos detalles clave de la teoría del *Big Bang* para explicar la formación del Universo. Según los conocimientos anteriores, no era posible que se formaran galaxias en tan poco tiempo después del *Big Bang*.

El significado de las imágenes sigue siendo tema de discusión entre los astrónomos. Hay una estrella lejana, la HD140283, conocida informalmente como *la estrella Matusalén,* cuya edad se estima ahora en 14.460 millones de años, lo que la haría más antigua que el Universo visible, según nuestros conocimientos actuales. Obviamente, esto plantea un problema para las teorías actuales. Para reconciliar todos los datos nuevos, algunos astrónomos plantean que el Universo tiene casi el doble de la edad antes estimada: 26.700 millones de años, y no los 13.700 millones que se suponían.

Recordemos que estas fechas de miles de millones de años se relacionan con el fenómeno de la creación original descrita en Génesis 1:1, y no con el resto del capítulo que se refiere a la restauración del Universo que hizo Dios, a raíz de la rebelión satánica que hundió el cosmos en un estado de *tohu* y *bohu,* confusión y vacío. Las Escrituras nos dicen que la restauración (no la creación original efectuada por Dios) ocurrió hace miles de años, no miles de millones de años, como lo explicó el señor Wallace Smith en su artículo: *Nuestra Tierra bíblicamente antigua,* en la edición de mayo y junio del 2025 de esta revista, pág. 23.

Aparte de la edad del Universo, otras medidas tomadas por el satélite James Webb, ponen en duda teorías de larga data que se valen de las hipotéticas *materia oscura* y *energía oscura,* para explicar lo que observamos en los Cielos. Está por verse si los científicos llegarán a resolver estas incógnitas, ya sea modificando su manera de entender el *desplazamiento al rojo,* fenómeno que permite detectar la edad de objetos que se alejan del observador; o bien abandonando la idea de *materia oscura;* o quizás adoptando alguna teoría enteramente nueva que aún no se ha descubierto. Sea como fuere, ciertos detalles importantes de lo que creían saber los astrónomos, carecen de apoyo en los asombrosos nuevos hallazgos del telescopio Webb.

Desde hace decenios, los astrónomos han confiado tan firmemente en sus teorías sobre la formación del Universo, como los científicos creyeron que todos los cuerpos celestes giraban alrededor de la Tierra, hasta que el telescopio de Galileo reveló objetos que giraban en torno a otro planeta. Ahora, con los datos amplísimos proporcionados por el James Webb, los científicos están descubriendo cuánto se ignora aún.

Sin embargo, estos detalles técnicos van mucho más allá, de la manera como la generalidad de los observadores ven la misión del telescopio espacial James Webb. Observamos con asombro y gratitud la increíble belleza de las imágenes captadas por el telescopio, sean de Júpiter y Neptuno, o de los anillos de Saturno, o las antiquísimas estrellas, nebulosas y galaxias de las que sabemos muy poco… y nos maravillamos ante todo lo que Dios ha hecho.

Los Cielos también nos traen a la mente nuestro destino... y nuestra misión como discípulos de Jesucristo. ¿Qué recompensa tendrán quienes sirven a Dios fielmente? Leemos: “Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad” (Daniel 12:3). Llegará el día cuando los cristianos de la actualidad, resucitados como miembros de la Familia de Dios, heredarán el Universo (Romanos 8:32; Hebreos 2:8), y aprenderán de primera mano más sobre las estrellas y el firmamento de lo que pueda revelar el más perfecto de los telescopios hechos por el hombre. “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos, herederos de Dios y coherederos con Cristo” (Romanos 8:16-17). MM